

EKORA

INSIGHTS



ANÁLISIS. VISIÓN. ESTRATEGIA.

Nº 003

AGOSTO
2026



PERSPECTIVAS QUE CONECTAN EL MUNDO.

CARTA DE LA EDITORA

Cuando el liderazgo vuelve a importar

**MARÍA FERNÁNDEZ**EDITORA
EKORA INSIGHTS

“

*Comprender
el presente
sigue siendo
el primer paso
para construir
el futuro.*

”

Estimados lectores,

Vivimos una época de enormes transformaciones. Las democracias afrontan nuevos desafíos, la tecnología redefine la manera en que nos relacionamos, los mercados evolucionan a una velocidad sin precedentes y la confianza en las instituciones continúa siendo uno de los grandes retos de nuestro tiempo.

En ese contexto nace esta tercera edición de **EKORA Insights**, una publicación concebida para analizar la actualidad desde la reflexión, el conocimiento y la experiencia de quienes estudian la política, la economía y la sociedad más allá del titular inmediato.

A lo largo de estas páginas, nuestros colaboradores abordan cuestiones que trascienden las fronteras nacionales. Desde la geopolítica internacional hasta los procesos electorales en América Latina; desde el impacto de la comunicación política en la era digital hasta el liderazgo, la salud mental y el papel que desempeña la inversión en la construcción del futuro.

Este número incorpora también una mirada cada vez más presente en nuestra línea editorial: la economía como herramienta de desarrollo. Invertir no consiste únicamente en asignar capital; consiste en comprender mercados, interpretar tendencias y detectar oportunidades capaces de generar valor a largo plazo. Porque las decisiones estratégicas más importantes comienzan siempre con un buen análisis.

En una sociedad donde la información circula a una velocidad extraordinaria, creemos que detenerse a reflexionar constituye un ejercicio imprescindible. Nuestro propósito no es ofrecer respuestas definitivas, sino aportar perspectivas que enriquezcan el debate y ayuden a comprender mejor un mundo cada vez más complejo.

A todos los autores que han contribuido con su conocimiento y experiencia, nuestro más sincero agradecimiento. Su compromiso con el rigor y el análisis constituye el verdadero valor de esta publicación.

Gracias también a nuestros lectores por acompañarnos en esta nueva edición. Esperamos que estas páginas no solo informen, sino que inviten a pensar, cuestionar y descubrir nuevas formas de interpretar la realidad.

Porque comprender el presente sigue siendo el primer paso para construir el futuro.

María Fernández



ÍNDICE

CARTA DE LA EDITORA

Cuando el liderazgo vuelve a importar

GEOPOLÍTICA

Latinoamérica se viste de derecha.
De ultraderecha.

HAYCKER COLINA

SOCIEDAD

La generación más conectada...
y la más desconectada de sí misma

MOHASIR RIVERA

DEMOCRACIA Y ESTRATEGIA ELECTORAL

Las entrañas de las encuestas

RAFAEL CÉSPEDES MORILLO

GEOPOLÍTICA

Trump saca tarjeta roja a España

HAYCKER COLINA

POLÍTICA

¿Alofoke haría perder al PRM?

JAVIER FUENTES

ECONOMÍA

Los mercados no hablan.
Hay que ir a verlos.

MIGUEL BIBILONI

LIDERAZGO

El Presidente que el Perú necesita

MOHASIR RIVERA

GEOPOLÍTICA

El tablero geopolítico obliga a Trump

HAYCKER COLINA

HISTORIA

205 años entre la fractura
y la oportunidad

ALFONSO MIRANDA

DEMOCRACIA

El vacío en la estrategia electoral

NIDIO VALENZUELA

OPINIÓN

¡No hay derrota más económica
que una victoria!

RAFAEL CÉSPEDES MORILLO

GEOPOLÍTICA

Abelardo de la Espriella y su futuro
Juan Guaidó

HAYCKER COLINA

DESARROLLO

La hora de la pesca

ALFONSO MIRANDA

POLÍTICA

Razones para respaldar
a Adriano Espaillat

JAVIER FUENTES

SOCIEDAD

Venezuela: la nobleza de un pueblo
ante la adversidad

HAYCKER COLINA

DEMOCRACIA

RD, entre notificar y auditar vs.
prohibir y violar la libertad de
información del elector

SHATTERSON CUELLO

OPINIÓN

La Comarca — Segunda parte

RAFAEL CÉSPEDES MORILLO

GEOPOLÍTICA

Ídolo de muchos, terror
para otros tantos

HAYCKER COLINA

HISTORIA

Olaya: un héroe,
una nueva generación

ALFONSO MIRANDA

SOCIEDAD

El silencio que está
matando a los hombres

MOHASIR RIVERA

POLÍTICA

La muerte de un inocente desvela
un gobierno sin voceros y una
oposición con memoria selectiva

JAVIER FUENTES

OPINIÓN

Ni rojos, ni rojitos

RAFAEL CÉSPEDES MORILLO



SAVILE ROW
LONDON

HAY ESTILOS QUE NUNCA PASAN DE MODA.



LATINOAMÉRICA SE VISTE DE DERECHA. DE ULTRADERECHA.

¿Un giro continental a prueba de Washington y Bruselas?



POR:

HAYCKER COLINA

POLITÓLOGO Y
ESTRATEGA POLÍTICO

No es una percepción. Es un mapa.

Con la toma de posesión de Keiko Fujimori este 28 de julio en Perú como presidenta para el periodo 2026-2031 —el fujimorismo volviendo a Palacio de Gobierno 26 años después, el mismo día de la independencia peruana— el péndulo regional termina de cruzar el centro y se instala a la derecha.

El ciclo progresista que marcó dos décadas se queda hoy con solo dos trincheras con nombre propio:

1. **México, el último bastión fuerte.** Un proyecto de izquierda que resiste, pero que gobierna bajo asedio permanente. Cada reforma interna debe negociarse con Washington.
2. **Brasil, el bastión en disputa.** Ya no es el Lula de la izquierda radical de 2002. Es un Lula gestor, moderado por el sistema, nuevas convicciones y por la necesidad de gobernar, que llegará a octubre a defender no solo su legado, sino el último dique continental frente al heredero natural del bolsonarismo: el hijo de Bolsonaro. No es una elección más. Es el plebiscito que definirá qué derecha va a mandar en el continente la próxima década.

Y aquí aparece la gran paradoja que nadie quiere analizar a fondo:

Todo este reacomodo tiene un padrino claro y ruidoso en la Casa Blanca. Washington quiere de regalo un hemisferio alineado, no que opinen, sino que obedezcan, funcional a su doctrina.

Pero el problema es que ese padrino llega herido a su propia prueba de fuego.

En noviembre son las elecciones de medio término en Estados Unidos y la administración Trump, según la mayoría de las encuestas nacionales, arrastra un rechazo que roza el 70%. ¿Cómo sostiene un proyecto continental un líder que puede perder el Congreso en su casa?

Mi tesis es clara: no lo sostiene. O no del todo.



Y es que esta no es la derecha tradicional, sino una fusión. Es una ultraderecha apalancada 100% en el manual trumpista, y lo copia sin filtro:

- **Copia el relato anti-migrante.** Ya no hablan de seguridad fronteriza, hablan de “invasión”, de “criminales”, de “cerrar el país”. Lo vimos en Chile, lo repite la campaña en Argentina, lo grita el fujimorismo y lo acaba de importar la nueva derecha colombiana. Convirtieron al migrante venezolano, al nicaragüense, al haitiano, en el enemigo interno perfecto. Es el mismo guion de Donald Trump traducido al español.
- **Copia el lenguaje poco diplomático como estrategia.** El insulto al adversario ya no es un exabrupto, es el método. “Comunistas”, “parásitos”, “delincuentes”, “escoria”. Ya no se debate, se aniquila simbólicamente al otro. No es fortaleza, es una conducta muy propia del miedo a perderlo todo. Quien insulta así no está ganando, está aterrado ante la posibilidad de que el péndulo vuelva.

Si ese relato se rompe en Washington en noviembre, se corta la cadena de legitimidad, de financiamiento simbólico y de validación algorítmica para el resto del continente.

Y la segunda pregunta es inevitable: ¿Europa será contagiada con el mismo fervor?

Europa ya está contagiada, pero por otras razones. No es por admiración a Latinoamérica, es por agotamiento propio.

La Unión Europea lleva tres años sosteniendo y financiando guerras compradas a Washington —Ucrania, el aval a Israel— sin liderazgo propio. Europa paga la factura energética, la factura inflacionaria y la factura migratoria, pero no decide cuándo ni cómo terminan los conflictos. Esa fatiga es el mejor abono para la ultraderecha identitaria europea, que vende el mensaje más simple y letal de todos: dejemos de pagar las guerras de otros y resolvamos Europa primero.

Estamos ante un sistema de vasos comunicantes.

Lo que pase en las urnas de medio término en EE. UU. en noviembre no es un asunto interno estadounidense. Definirá si la nueva derecha latinoamericana logra cerrar el mapa con Brasil y luego asediar a México, o si se queda a mitad de camino. Y definirá si Europa termina de cruzar definitivamente hacia una ultraderecha que evalúa seguir o no siendo el patio trasero de Washington.

La Generación Más Conectada... y la Más Desconectada de Sí Misma



POR

**MOHASIR
RIVERA**

PERÚ

ANALISTA POLÍTICO

Vivimos en la era de la hiperconectividad. En cuestión de segundos, podemos comunicarnos con cualquier persona, acceder a información de cualquier parte del mundo y resolver tareas que hace apenas una década parecían imposibles.

Nunca habíamos contado con tantas herramientas para estar conectados. Sin embargo, nunca habíamos visto tantas personas experimentando soledad, ansiedad, agotamiento emocional y una profunda desconexión consigo mismas.

Este contraste plantea una de las grandes paradojas de nuestro tiempo: mientras la tecnología ha reducido las distancias físicas, las distancias emocionales parecen crecer silenciosamente.

Las redes sociales, las plataformas digitales y la inteligencia artificial han transformado nuestra manera de trabajar, aprender y relacionarnos. No obstante, también han creado una cultura de inmediatez, comparación constante y sobreexposición, donde el valor personal suele medirse por la cantidad de “me gusta”, seguidores o reconocimiento virtual, más que por la autenticidad, el propósito o la calidad de las relaciones humanas.

Nos hemos acostumbrado a responder mensajes de inmediato, pero cada vez dedicamos menos tiempo a escuchar verdaderamente a quienes tenemos cerca. Compartimos momentos en línea, mientras descuidamos las conversaciones profundas en nuestros hogares, con nuestros amigos o incluso con nosotros mismos.



El resultado es una sociedad permanentemente informada, pero no necesariamente más consciente; constantemente ocupada, pero no siempre más plena.

El exceso de información tampoco garantiza mejores decisiones. Al contrario, la saturación de contenidos puede generar confusión, fatiga mental y dificultad para reflexionar. Vivimos expuestos a miles de estímulos a diario, sin filtros de sentido, lo que captura nuestra atención, pero pocas veces encontramos espacios para comprender nuestras emociones y preguntarnos qué tipo de vida queremos construir.

Esta realidad afecta especialmente a las nuevas generaciones, que crecen en un entorno donde la validación externa suele llegar antes que el desarrollo de la identidad personal. Compararse permanentemente con versiones idealizadas de otras personas puede generar frustración, baja autoestima y la sensación de que nunca es suficiente.

Sin embargo, esta situación no debe entenderse como una consecuencia inevitable del progreso tecnológico. La tecnología, por sí misma, no es el problema. El verdadero desafío consiste en aprender a utilizarla sin renunciar a aquello que nos hace profundamente humanos.



“

*No necesitamos más personas conectadas a internet.
Necesitamos más personas conectadas consigo mismas,
con los demás y con un propósito que les dé sentido a sus vidas.*

”

Por ello, el desarrollo de habilidades como la inteligencia emocional, la empatía, el pensamiento crítico, la autorregulación y la comunicación efectiva será uno de los principales factores diferenciadores de las personas y las organizaciones durante la próxima década. En un entorno donde las máquinas pueden procesar datos con una velocidad extraordinaria, las capacidades humanas seguirán siendo insustituibles para liderar, innovar, resolver conflictos y construir confianza.

Este desafío también interpela a nuestras instituciones. Las familias necesitan recuperar el vínculo de la conversación y la escucha. Las escuelas deben complementar la formación académica con el desarrollo de competencias socioemocionales. Las empresas tienen la responsabilidad de promover culturas organizacionales donde el bienestar psicológico sea tan importante como los resultados financieros. Y los líderes deben comprender que el éxito sostenible no depende únicamente de la productividad, sino también de la calidad de las relaciones que construyen.

El progreso tecnológico continuará acelerándose. Esa realidad es irreversible y representa enormes oportunidades para el desarrollo de nuestras sociedades. Sin embargo, el verdadero indicador de progreso no será únicamente la velocidad con la que evolucione la inteligencia artificial, sino nuestra capacidad para fortalecer la inteligencia humana.

Esta realidad afecta especialmente a las nuevas generaciones, que crecen en un entorno donde la validación externa suele llegar antes que el desarrollo de la identidad personal. Compararse permanentemente con versiones idealizadas de otras personas puede generar frustración, baja autoestima y la sensación de que nunca es suficiente.



Sin embargo, esta situación no debe entenderse como una consecuencia inevitable del progreso tecnológico. La tecnología, por sí misma, no es el problema. El verdadero desafío consiste en aprender a utilizarla sin renunciar a aquello que nos hace profundamente humanos.

La innovación no debería alejarnos de nuestra esencia, sino ayudarnos a redescubrirla. Porque una sociedad que desarrolla tecnología sin desarrollar personas corre el riesgo de avanzar en eficiencia, pero retroceder en humanidad.

El gran reto de esta generación no consiste únicamente en aprender a utilizar nuevas herramientas digitales. Consiste en aprender a utilizarlas sin perder nuestra capacidad de sentir, de conectar, de reflexionar y de construir relaciones auténticas.

No necesitamos más personas conectadas a internet.
Necesitamos más personas conectadas consigo mismas,
con los demás y con un propósito que les dé sentido a sus vidas.

“ No necesitamos más personas conectadas a internet.
Necesitamos más personas conectadas consigo mismas,
con los demás y con un propósito que les dé sentido a sus vidas. ”



*Todavía hay decisiones que
merecen escribirse a mano.*

LAS ENTRAÑAS DE LAS ENCUESTAS



POR

**RAFAEL
CÉSPEDES
MORILLO**

ASESOR POLÍTICO
CON AMPLIA EXPERIENCIA
EN ESTRATEGIA ELECTORAL
Y ANÁLISIS POLÍTICO.

Es muy común escuchar a personas poco conocedoras de la materia hablar de los números de las encuestas, casi siempre refiriéndose únicamente a los niveles de aprobación de quienes aparecen mencionados como candidatos. Para ellas, esos son los únicos números que importan.

Quienes poseen un poco más de conocimiento llegan a observar también las tasas de rechazo, pero muy pocos pasan de ahí. Casi nadie se interesa por conocer el porcentaje de personas que no votarían por ningún candidato y, mucho menos, las razones por las cuales no lo harían. Esas áreas suelen ser ignoradas. →

¿QUÉ ANALIZA REALMENTE UN ESTRATEGA?

APROBACIÓN

¿Quiénes aprueban y por qué?

RECHAZO

¿Quiénes rechazan y por qué?

VOTO DURO

¿Cuál es el apoyo real del partido?

INDECISOS

¿Quiénes aún no han decidido?

RAZONES DEL VOTO

¿Qué motiva realmente al elector?

1. ¿Con cuál partido simpatiza usted?

	%
☐ PRM	29.0
☐ Fuerza del Pueblo	7.8
☐ PLD	7.4
☐ Ninguno	55.6
☐ No sabe / No responde	0.2

2. ¿Por cuál candidato votaría usted?

Candidato	%
David Collado	40.4
Leonel Fernández	14.5
Luis Abinader	13.9
Otros	7.6
Ninguno	20.9
No sabe / No responde	2.7



Sin embargo, quienes trabajamos en dirección y asesoría de campañas sabemos que esos números y sus causas, en determinados momentos, pueden ser mucho más importantes que conocer quiénes aprueban o rechazan a un candidato. Las razones son investigables y, en muchas ocasiones, constituyen el dato de mayor valor, especialmente cuando aún faltan más de dos años para las elecciones.

Tomemos como ejemplo la última encuesta dada a conocer por la empresa ACD, aplicada desde el 2 al 4 de julio y publicada a partir del 13 de ese mes de 2026. Allí se presentan datos como los siguientes: Abinader tiene un nivel de aprobación del 50 %. Eso es algo tradicional.

El pueblo dominicano ha mostrado históricamente un alto sentido de respeto hacia quien ocupa el sillón presidencial y, en muy pocas ocasiones, le retira su respaldo, al margen de las acciones o desaciertos que pueda cometer el ocupante del Palacio Nacional.

Por tanto, no debe extrañarnos que ocurra así; forma parte de nuestra tradición política. Esa realidad comenzará a variar en la medida en que se acerquen las elecciones y el presidente Abinader pase a formar parte de un pasado que no volverá.

SIMPATÍA PARTIDARIA: UN DATO QUE DEBE ENCENDER ALERTAS

Entremos ahora a otros números. Veamos los resultados sobre la simpatía partidaria: ¿Con cuál partido simpatiza usted?

PRM	29.0 %
Fuerza del Pueblo	7.8 %
PLD	7.4 %
Ninguno	55.6 %
No sabe / No responde	0.2 %

Lo primero que hacemos los estrategas al analizar estos datos es identificar cuál partido está en el poder. A partir de ahí descontamos, como promedio, alrededor de un 7 % de personas que responden a favor del partido gobernante, porque necesitan preservar sus empleos o posiciones dentro del Estado. Si otro partido estuviera gobernando, muy probablemente responderían que simpatizan con ese otro partido. Bajo ese criterio, el PRM tendría realmente alrededor de un 21 %, y no más.

Aclaro, sin embargo, que esa no es una mala cifra. Regularmente, el voto duro de los partidos considerados grandes rara vez supera el 30 %, salvo cuando se aproximan las elecciones y se suman los tres tipos de votos que tradicionalmente intervienen en un proceso electoral.

“

Las encuestas no son fotografías del futuro; son radiografías del presente que permiten leer tendencias, identificar riesgos y descubrir oportunidades.

”



Esas cifras abultadas de dos millones o más de miembros que suelen exhibir algunos partidos son una ficción. Ningún partido de la República Dominicana ha alcanzado realmente esa cantidad de militantes. Una cosa es la membresía y otra muy distinta es la votación obtenida en unas elecciones.

Pero, dentro de estos resultados, lo que realmente debería llamar la atención es ese 55.6 % que responde “ninguno”. Ese dato constituye una verdadera luz roja para la clase política y, en especial, para los propios partidos. El país está diciendo que no cree en ellos.

Este dato es consistente con los resultados que aparecen cuando se pregunta por los candidatos. La gente vota más por las personas que por las organizaciones políticas. Por ejemplo, mientras solo un 7.8 % afirma simpatizar con la Fuerza del Pueblo, cuando se pregunta por cuál candidato votaría, esa cifra asciende al 20.9 %. Esto confirma una vieja teoría que he sostenido durante años: en la República Dominicana los líderes están por encima de los partidos.

EN EL PRÓXIMO ARTÍCULO

analizaremos qué significan realmente estos números y cuáles conclusiones estratégicas pueden extraerse de ellos.

CONTINUÁ EN LA PARTE 2/3
LAS ENTRAÑAS DE LAS ENCUESTAS



Cuando todos reaccionan,
otros ya decidieron.



ESPECIAL

LAS ENTRAÑAS DE LAS ENCUESTAS

PARTE 2



POR

**RAFAEL
CÉSPEDES
MORILLO**

ASESOR POLÍTICO
CON AMPLIA EXPERIENCIA
EN ESTRATEGIA ELECTORAL
Y ANÁLISIS POLÍTICO.

Otros números que despiertan especial interés para un estratega son las tasas de rechazo de los candidatos. Mediante lo que llamamos un cruce de datos, y siempre que el cuestionario haya sido diseñado para ello, es posible determinar cuáles son las razones específicas por las que un elector rechaza a determinado candidato.

Otro dato verdaderamente importante es establecer el nivel real de aprobación y apoyo de cada candidato, comparando sus resultados dentro de su propio partido con los obtenidos en el universo general del electorado. →

LO QUE DEBE ANALIZAR UN ESTRATEGA

CRUCE DE DATOS

Identificar las razones reales del rechazo.

APROBACIÓN REAL

Comparar dentro del partido vs. universo general.

VOTO DURO

El apoyo genuino sin dependencias del Estado.

INDECISOS

Comprender por qué aún no deciden.

RAZONES DEL VOTO

Conocer qué motiva realmente al elector.

1. ¿Con cuál partido simpatiza usted?

PARTIDO	%
PRM	29.0
Fuerza del Pueblo	7.8
PLD	7.4
Ninguno	55.6
No sabe / No responde	0.2

2. ¿Por cuál candidato votaría usted?

CANDIDATO	%
David Collado	40.4
Leonel Fernández	14.5
Luis Abinader	13.9
Otros	20.9
Ninguno	7.6
No sabe / No responde	2.7

ANÁLISIS:

- ¿POR QUÉ RECHAZO?
- ¿POR QUÉ APOYO?
- ¿QUÉ MOTIVA EL VOTO?
- CONCLUSIONES

NOTAS:

- VOTO DURO ≠ VOTACIÓN
- LÍDERES > PARTIDOS
- EL CONTEXTO IMPORTA



EN EL PRÓXIMO ARTÍCULO
analizaremos en detalle los escenarios posibles,
los liderazgos en competencia y las conclusiones
estratégicas que surgen de los datos.

CONTINÚA EN LA PARTE 3/3
LAS ENTRAÑAS DE LAS ENCUESTAS

En esta segunda parte profundizamos en los datos que, bien interpretados, marcan la diferencia entre una lectura superficial y una comprensión estratégica de la realidad política.

Lo primero que hacemos los estrategas al analizar los datos es identificar cuál partido está en el poder. A partir de ahí descontamos, como promedio, alrededor de un 7 % de personas que responden a favor del partido gobernante, porque necesitan preservar sus empleos o posiciones dentro del Estado.

Si otro partido estuviera gobernando, muy probablemente responderían que simpatizan con ese otro partido. Bajo ese criterio, el PRM tendría realmente alrededor de un 21 %, y no más.

Aclaro, sin embargo, que esa no es una mala cifra. Regularmente, el voto duro de los partidos considerados grandes rara vez supera el 30 %, salvo cuando se aproximan las elecciones y se suman los tres tipos de votos que tradicionalmente intervienen en un proceso electoral.

SIMPATÍA PARTIDARIA: UN DATO QUE DEBE ENCENDER ALERTAS

Recordemos los resultados de simpatía partidaria:

PRM	29.0 %
Fuerza del Pueblo	7.8 %
PLD	7.4 %
Ninguno	55.6 %
No sabe / No responde	0.2 %

LA SEÑAL ROJA



Ese 55.6 % que responde “ninguno” es una verdadera luz roja para la clase política y, en especial, para los propios partidos. El país está diciendo que no cree en ellos.

Sin embargo, los resultados electorales de ese partido no dependerán únicamente de su candidatura presidencial. Entrarán en juego otras postulaciones, como la candidatura a senador del Distrito Nacional y la candidatura a la Alcaldía del Distrito, por mencionar solo dos que considero de enorme importancia.

Reitero una pregunta: ¿qué ocurriría si Danilo Medina decidiera aspirar a una senaduría, ya fuera la del Distrito Nacional o la de San Juan? ¿Quién podría convertirse en el candidato a la Alcaldía del Distrito Nacional? Esos factores serán decisivos al momento de sumar votos, sin dejar de reconocer que el PRM mantiene un gran potencial electoral en el Distrito Nacional, espacio que ha controlado con relativa comodidad durante los últimos años.



Tick.



Trump saca tarjeta roja a España: el bullying como doctrina de Estado

Donald Trump ha vuelto a hacerlo. En plena cumbre de la OTAN en Ankara, junto al secretario general Mark Rutte, ha ordenado de manera inmediata detener todo el comercio y las visitas oficiales con España, calificando al país como un socio de la OTAN “sin esperanza” y “terrible”.



POR

HAYCKER COLINA

POLÍTICOLOGO Y
ESTRATEGA POLÍTICO

“...la Unión Europea no entiende que este no es un ataque comercial contra España, sino un test de estrés contra todo el bloque, entonces la tarjeta roja de hoy será la expulsión de mañana.”

LAS CUATRO CLAVES DEL ANÁLISIS

- 01 El niño bravucón como estrategia de poder
- 02 La cortina de humo
- 03 El verdadero objetivo no es Madrid, es Bruselas
- 04 El error de Europa: medir a Trump en la mesa equivocada

3. EL VERDADERO OBJETIVO NO ES MADRID, ES BRUSELAS

Aquí está el cálculo que muchos no quieren ver. Trump no quiere desestabilizar solo a España, quiere desestabilizar aún más a la Unión Europea.

Lo notó débil. Notó una Unión que ya había comprado la pelea con Rusia que él mismo alentó, una Unión que negocia comercialmente como bloque pero que políticamente responde como 27 veces descoordinadas.

Al ordenar suspender el comercio con un país miembro, pese a que las normas de la UE exigen negociar como bloque único, dinamita de facto el acuerdo comercial UE-EEUU.

Atacar a España es quebrar a Europa por su eslabón más expuesto en este momento.

4. EL ERROR DE EUROPA: MEDIR A TRUMP EN LA MESA EQUIVOCADA

A Trump lo siguen subestimando. Lo miden desde una mesa redonda de diplomáticos, con protocolos, comunicados y buenas formas.

Pero Trump no juega en una mesa redonda. Juega en una mesa de póker.

En el póker no gana el que tiene mejores cartas, gana el que mejor bluffea y el que está dispuesto a quemar la mesa.

Mientras Europa sigue jugando al ajedrez institucional, Trump juega al póker de apuestas altas. Y España acaba de ser la carta que tiró sobre la mesa para ver quién se atreve a igualar la apuesta.

España ha respondido, como debe, con calma y paciencia, desplegando datos de que ha cumplido “con creces” y por encima de la media europea. Pero la calma no puede ser ingenuidad.

La pregunta no es si Trump va a cortar todo el comercio mañana. La pregunta es qué hace Europa cuando un socio de la OTAN amenaza con castigar comercialmente a otro aliado por no arrodillarse.

Si la Unión Europea no entiende que este no es un ataque comercial contra España, sino un test de estrés contra todo el bloque, entonces la tarjeta roja de hoy será la expulsión de mañana.

“

Si la Unión Europea no entiende que este no es un ataque comercial contra España, sino un test de estrés contra todo el bloque, entonces la tarjeta roja de hoy será la expulsión de mañana.

”

EN JUEGO

- ✓ Alianza atlántica vs. presión unilateral
- ✓ Unidad europea vs. decisiones por país
- ✓ Comercio global vs. coerción política
- ✓ Respeto mutuo vs. doctrina del bullying



CRONOLOGÍA DE LOS HECHOS CLAVE

24-25 JUNIO 2025

Cumbre de la OTAN en La Haya. España se niega a comprometer el 5% del PIB en gasto militar.

26 JUNIO 2025

Trump anuncia que negociará directamente con España acuerdos comerciales bilaterales.

26 JUNIO 2025

Ordena suspender el comercio con España.

26 JUNIO 2025

Instruye a su secretario del Tesoro para cortar todo el comercio con España.

27 JUNIO 2025

España responde con calma y defensa de sus datos de cumplimiento y liderazgo en la Alianza.

“

En el póker no gana el que tiene mejores cartas, gana el que mejor bluffea y el que está dispuesto a quemar la mesa.

”



POR
JAVIER FUENTES

ANALISTA POLÍTICO

POLÍTICA DOMINICANA

¿Alofoke haría perder al PRM?

La nueva política del voto emocional y la influencia digital

“

La política dominicana ya no puede explicarse ni predecirse únicamente desde las oficinas de los partidos. Debe interpretarse desde la psicología del comportamiento, la sociología del consumo digital y la gestión de las emociones masivas.

”

Quise escribir este artículo porque, en conversaciones privadas y algunas entrevistas, me han preguntado de manera insistente sobre el fenómeno Alofoke. Tratar observar la situación de manera crítica, analítica y reflexiva, debo hacer algunas precisiones a los dirigentes «sabelotodo» del PRM, para que después no digan que no se les advirtió.

Durante décadas se asumió que el votante era un actor “racional” que decidía en función de programas, ideologías o estructuras partidarias. Sin embargo, la evidencia contemporánea en ciencias sociales muestra otra realidad: el voto es principalmente emocional. El ciudadano no procesa la política como un ejercicio científico o técnico, sino como una experiencia de identidad, pertenencia y percepción de confianza.

En ese contexto, las redes sociales han acelerado la transformación del comportamiento político. Hoy la información no se recibe de forma lineal, sino fragmentada, emotiva y permanente. Esto ha debilitado la intermediación institucional y ha fortalecido la influencia de figuras que generan una conexión directa con la audiencia.

Yendo a las encuestas recientes entre 2025 y 2026, estas reflejan un escenario altamente fraccionado. En términos generales, los niveles de simpatía partidaria se distribuyen de la siguiente manera: el PRM oscila entre un 30% y 31%, la Fuerza del Pueblo entre un 19% y 21%, y el PLD entre un 18% y 20%. Sin embargo, el indicador más revelador y preocupante para el sistema es que entre un 52% y 53% de los ciudadanos manifiesta un total desinterés por los partidos o afirma que no simpatiza con ninguno.

Estos datos desvelan tres conclusiones claras:

- 1)- Ningún partido tiene una mayoría sólida por sí mismo.
- 2) La oposición camina dividida.
- 3) El voto independiente se ha convertido en el verdadero árbitro del escenario político.

Por tanto, más allá de la competencia entre organizaciones, el elemento más significativo del tablero actual es el crecimiento indetenible del segmento que no se identifica con siglas.

Cuando combinamos los niveles de desconfianza institucional y el rechazo abierto a las estructuras vigentes, nos encontramos ante un fenómeno de desafección que arropa a más de la mitad del electorado potencial. No se trata necesariamente de una desconexión con el destino del país, sino de una ruptura profunda del vínculo entre la ciudadanía y los partidos.

Para entender mejor el impacto de esta desafección, es imprescindible analizar la evolución cuantitativa del padrón electoral. En las elecciones presidenciales y congresuales de 2020, el padrón alcanzó 8,145,548 electores hábiles para votar, distribuidos de la siguiente manera: 7,281,763 votantes en el territorio nacional y 863,785 en el exterior, concentrados principalmente en Estados Unidos (especialmente en Nueva York y Nueva Jersey), España y otros países de Europa y Latinoamérica.

Si tomamos como base esa fotografía de 2024 y aplicamos el ritmo de crecimiento demográfico y de educación manejada por la Junta Central Electoral (JCE), el padrón se irá incrementando de manera gradual año tras año en este ciclo.



Quizá el mayor legado que pueda dejar el próximo presidente no sea solo una obra física que permanezca en el tiempo, sino una generación de ciudadanos más saludables emocionalmente, más capaces de convivir, innovar, liderar y crear nuevamente en el futuro del país.

Porque gobernar no es únicamente administrar un Estado.
Gobernar también es cuidar la salud mental de una nación.

“

La política dominicana ya no puede explicarse ni predecirse únicamente desde las oficinas de los partidos; debe interpretarse desde la psicología del comportamiento, la sociología del consumo digital y la gestión de las emociones masivas.

”

Los mercados no hablan. Hay que ir a verlos.



MIGUEL BIBILONI
Analista inmobiliario

POR MIGUEL BIBILONI
CEO, EKORA CORPORATION



Hay una costumbre muy extendida en el mundo de la inversión: opinar sobre mercados que nunca se han visitado.

Se analizan gráficos, estadísticas se informes, pero pocas veces se pisa el terreno. Y eso, en mi opinión, es un error.

En INKARA CAPITAL llevamos tiempo recorriendo distintos países y hablando con empresarios, promotores e inversores. No buscamos confirmar lo que ya sabemos. Buscamos entender qué está pasando realmente.

Eso fue precisamente lo que nos ocurrió con Chipre.

Antes de viajar tenía una idea del mercado. Después de recorrer la isla, esa idea cambió por completo.

Descubrimos un país que está atrayendo inversión internacional, con una actividad inmobiliaria muy superior a la que imaginábamos y con un ambiente empresarial que transmite confianza.

¿Significa eso que todo es una buena oportunidad? En absoluto. Ese es otro error muy habitual. Confundir un mercado interesante con una buena inversión.

No todos los proyectos merecen la pena. De hecho, probablemente la mayoría no.

Por eso nuestro trabajo consiste precisamente en seleccionar.

Analizar quién promueve, dónde se desarrolla el proyecto, quién va a comprar, cuál es la demanda real y qué recorrido puede tener dentro de diez años. Solo entonces decidimos si merece formar parte de nuestra cartera.

Creo que esa es una diferencia importante.

Nos interesa mucho más entender un mercado que vender un activo.

Porque los proyectos pasan.

Los mercados evolucionan.

Y las decisiones bien tomadas suelen empezar mucho antes de firmar una compra.

Durante las últimas semanas hemos compartido algunas reflexiones sobre Chipre. No para convencer a nadie de invertir allí, sino para explicar por qué creemos que merece la pena prestarle atención.

En las próximas semanas enseñaremos algunos de los proyectos que hemos seleccionado y explicaremos por qué. No porque sean los únicos. Sino porque creemos que representan bien el tipo de oportunidades que buscamos para nuestros clientes.

Al final, invertir siempre consiste en lo mismo.

Tomar decisiones con información, con criterio y, sobre todo, sin prisas.

“

*Los mercados no hablan.
Hay que ir a verlos.*

”

No seguimos el mercado.
Elegimos dónde estará *mañana*.



INKARA
— CAPITAL —

REAL ESTATE | INVESTMENT | DEVELOPMENT



El Presidente que el Perú Necesita: Gobernar También es Cuidar la Salud Mental de una Nación

POR

MOHASIR RIVERA

PERÚ

ANALISTA POLÍTICO

Cada proceso electoral deja un ganador. Sin embargo, el verdadero reto comienza cuando termina la campaña y empieza el gobierno.

Durante los últimos años, el Perú ha experimentado una profunda polarización política, una creciente inseguridad ciudadana, incertidumbre económica y una pérdida progresiva de confianza en las instituciones. Estos desafíos no solo han impactado la estabilidad del país; también han dejado una huella emocional en millones de peruanos.

Hoy el Perú necesita más que un administrador de recursos. Necesita un líder capaz de comprender que gobernar también significa cuidar el bienestar emocional de su población.

Tradicionalmente, el éxito de un gobierno se ha medido por la cantidad de carreteras construidas, hospitales inaugurados o proyectos ejecutados. Sin restar importancia a estas obras, el desarrollo de una nación no puede limitarse únicamente a indicadores económicos o de infraestructura. Un país también se fortalece cuando sus ciudadanos cuentan con herramientas para afrontar el estrés, resolver conflictos, convivir con respeto y desarrollar una salud mental que les permita crecer personal, familiar y profesionalmente.

No es casualidad que muchos de los problemas que enfrenta nuestra sociedad —como la violencia, la corrupción, la intolerancia, el deterioro de la convivencia, el incremento de los conflictos sociales y el agotamiento laboral— tengan también un componente psicosocial. Cuando una sociedad vive durante años bajo tensión, incertidumbre y desconfianza, el impacto trasciende lo individual y afecta la productividad, la educación, la seguridad y el desarrollo económico.

“

*Los gobiernos
construyen infraestructura.
Los grandes estados
construyen sociedades
resilientes.*

”

Por ello, la salud mental debe dejar de entenderse como un tema exclusivo del sector salud. Debe convertirse en una política pública transversal que involucre a la educación, el trabajo, la seguridad ciudadana, el desarrollo social y la gestión pública.

El Perú ya ha dado pasos importantes fortaleciendo los servicios comunitarios de salud mental. Sin embargo, el desafío actual exige una visión más amplia: construir una auténtica Política Nacional de Bienestar Emocional que trascienda los períodos de gobierno y coloque a las personas en el centro del desarrollo del país.

Imaginemos un Perú donde las escuelas enseñen habilidades socioemocionales desde la infancia; donde las empresas promuevan entornos laborales saludables; donde los servidores públicos reciban formación en liderazgo humano, inteligencia emocional y gestión de conflictos; donde la prevención tenga el mismo valor que la atención clínica. Ese no es un ideal inalcanzable, sino una inversión estratégica en el capital humano del país.

El liderazgo que demande esta nueva etapa no consiste únicamente en tomar decisiones difíciles, sino en inspirar confianza, generar unidad y construir esperanza. Porque ningún país alcanza un desarrollo sostenible si descuida el bienestar de quienes lo hacen posible.

Más allá de las diferencias políticas, todos compartimos una responsabilidad común: construir un Perú donde el progreso económico camine de la mano con el bienestar emocional de su gente.

Los gobiernos construyen infraestructura. Los grandes estadistas construyen sociedades resilientes.



Quizá el mayor legado que pueda dejar el próximo presidente no sea solo una obra física que permanezca en el tiempo, sino una generación de ciudadanos más saludables emocionalmente, más capaces de convivir, innovar, liderar y creer nuevamente en el futuro del país.

Porque gobernar no es únicamente administrar un Estado. Gobernar también es cuidar la salud mental de una nación.

“
*Los gobiernos construyen
infraestructura.
Los grandes estadistas
construyen sociedades
resilientes.*
”

El tablero geopolítico obliga a Trump: Venezuela, Irán y Ucrania como punto de quiebre



POR

HAYCKER COLINA,POLITÓLOGO Y
ESTRATEGA POLÍTICO

La “bofetada” de Irán a Estados Unidos y el desgaste de la guerra entre Ucrania y Rusia están reconfigurando el tablero geopolítico de una manera que pocos anticiparon. Este nuevo escenario obligará a Donald Trump a desmontar por completo las sanciones contra Venezuela.

No es un secreto que el paquete de sanciones fue firmado originalmente bajo la administración de Barack Obama. Hoy, con la Casa Blanca enfrentando reveses estratégicos en Medio Oriente y con una OTAN tensionada por su rol en Europa del Este, mantener la presión sobre Caracas se vuelve insostenible.

Paradójicamente, la derrota diplomática y militar de Washington frente a Teherán, sumada al hecho de haber arrastrado a la Unión Europea a una guerra con Rusia que no le competía a través de la OTAN, termina abriendo nuevas ventanas de oportunidad para Venezuela.

Tres factores clave empujan este giro:

1. Necesidad energética:

Con el mercado petrolero global presionado por la inestabilidad en Medio Oriente y las restricciones a Rusia, el crudo venezolano vuelve a ser estratégico para EE. UU.

2. Costo político de las sanciones:

Tras años sin lograr un cambio de gobierno, las sanciones son vistas cada vez más como un error “heredado” de la era Obama. Trump tiene el incentivo de culpar a su predecesor mientras se presenta como el pragmático que “corrige el rumbo”.

3. Realineamiento global:

Al perder EE. UU. influencia en Irán y al no haber logrado una victoria en Ucrania, necesita recomponer relaciones en su “patio trasero” para evitar que China y Rusia consoliden su presencia en América Latina.

Así, como lo comentamos desde el mismo 3 de enero, el calendario político apunta a 2028. Las elecciones presidenciales en Venezuela de ese año serán el momento...

La ironía de la historia: los fracasos de Washington en Irán y Ucrania podrían convertirse en el mayor alivio político y económico para Venezuela en una década.

El juego geopolítico rara vez es lineal. Hoy, las piezas se mueven a favor de Caracas.

El tablero actual se define por la convergencia de tres crisis que se retroalimentan y profundizan la inestabilidad global.

1. El eje energético como arma estratégica

El control de los flujos energéticos se ha convertido en el principal instrumento de presión. EE. UU. busca asfixiar los ingresos petroleros de Irán y Venezuela mientras intenta contener la influencia rusa en los mercados globales. La energía es hoy la palanca que mueve alianzas, sanciones y guerras.

2. Las sanciones: costo político, bajo retorno estratégico

Las sanciones multilaterales han demostrado ser ineficaces para provocar cambios de régimen, pero sí generan efectos colaterales que erosionan la credibilidad de Occidente, empujan a los sancionados hacia nuevos aliados y alimentan narrativas antihegemónicas en el Sur Global.

3. El nuevo mapa de alianzas

Rusia e Irán consolidan su cooperación estratégica con China, mientras América Latina busca mayor autonomía frente a la confrontación entre bloques. Venezuela, en este contexto, puede convertirse en un actor bisagra o, de ser mal gestionado, en un peón sacrificable.

La administración Trump enfrenta una disyuntiva: escalar la presión y arriesgar un conflicto mayor o explorar vías pragmáticas que le permitan reconfigurar el equilibrio de poder sin nuevos costos humanos ni económicos. La historia reciente demuestra que las soluciones impuestas rara vez construyen estabilidad duradera.

La clave estará en la capacidad de leer el tablero completo, anticipar movimientos y entender que en geopolítica, cada decisión tiene consecuencias que trascienden fronteras y generaciones.



Desde el 3 de enero venimos advirtiendo que el calendario político apunta a 2028. Las presidenciales en Venezuela de ese año serán el momento en que se definirá si el país logra reposicionar su soberanía o si queda atrapado en un ciclo de aislamiento y crisis.

La ironía de la historia es que los fracasos de Washington en Irán y Ucrania podrían convertirse en el mayor alivio político y económico para Venezuela en una década. Si el costo de sostener estas guerras y sanciones se vuelve insostenible, se abrirá una ventana de oportunidad que hoy parece lejana, pero que puede ser decisiva.

El juego geopolítico rara vez es lineal. Los tableros se reconfiguran, las piezas cambian de valor y los jugadores subestiman al adversario. Hoy, las piezas se mueven a favor de Caracas, pero el tiempo para aprovechar la oportunidad es limitado.

En geopolítica, no gana el que tiene más fuerza, sino el que sabe leer el tiempo y actuar con inteligencia.

205 años entre la fractura y la oportunidad



POR

ALFONSO MIRANDA

EMPRESARIO Y
EXMINISTRO DEL PERÚ

El 28 de julio celebramos 205 años de una independencia que, hay que decirlo con franqueza, seguimos sin terminar de construir. Ese mismo día asumirá el poder Keiko Fujimori, la primera mujer elegida por voto popular para gobernar el Perú. El hecho es histórico y merece ser reconocido como tal: 70 años después de conquistar el derecho a votar y ser votadas, las urnas le abrieron la puerta del Palacio de Gobierno a una mujer.

Pero la coincidencia entre el aniversario patrio y este cambio de mando también nos obliga a mirar sin anestesia lo que hemos hecho con nuestra independencia.

La historia republicana peruana es el relato de una promesa incumplida. Nacimos como Estado antes de constituirnos como nación, y esa distancia entre el papel y la calle explica buena parte de nuestros vaivenes: los caudillismos del siglo XIX, las dictaduras militares del XX, la inflación, el terrorismo, así como un período que combinó orden y eficacia económica con autoritarismo. Luego, una democracia precaria: al año 2000 ha sido incapaz de dotarse de partidos consolidados, instituciones fortalecidas y una clase política honesta y eficiente.

Desde 2016, el plan era simple: dos mandatos en diez años. La historia, en cambio, prefirió escribir una serie con una temporada nueva cada pocos meses. Esa inestabilidad no es en absoluto casual: es la manifestación de un sistema que permite la improvisación y desincentiva la construcción a largo plazo. La elección de 2026, ganada por un margen mínimo y con un antivoto fastigante, no parece ser el desenlace de la serie, sino su nueva temporada.



“

La historia no juzgará a esta presidencia por ser la primera, sino por lo que haga y deje de hacer. ”

Por eso, el nuevo Gobierno no puede darse el lujo de administrar la inercia. El contexto mundial de 2026 —una economía global fragmentada por la rivalidad entre Estados Unidos y China; la amenaza del colapso de la distribución petrolera, gasífera y de fertilizantes; cadenas de suministro que se reconfiguran; una transición energética que redefine el valor de nuestros minerales críticos, y una revolución de la inteligencia artificial que amenaza con ampliar la brecha entre los países que la adoptan y los que la padecen— no perdona a quienes gastan tiempo en cálculos electorales de corto plazo.

El Perú necesita una política exterior pragmática que aproveche su posición como proveedor de minerales, alimentos y otros bienes, pero sin repetir el error de exportar solo materia prima, sin generar valor agregado ni contar con institucionalidad ambiental. Reflexionemos: ¿qué nos habrá dejado este ciclo de bonanza de las materias primas cuando termine?

Puertas adentro, la exigencia es aún mayor. Ninguna gestión será legítima si no ataca con decisión la inseguridad ciudadana, no mediante un discurso de mano dura, sino a través de una reforma real de la inteligencia policial y de la justicia penal. Ninguna reactivación económica será sostenible si no se enfrenta la informalidad con incentivos, y no solo con fiscalización y asfixia a la estrecha base tributaria.

La etapa que empieza este 28 de julio es crucial y no debe minimizarse. A 205 años de distancia, el Perú no necesita otro capítulo de promesas de unidad sin contenido. Requiere una administración que entienda que la reconciliación no se decreta, sino que se construye con resultados, y que la historia no juzgará a esta presidencia por ser la primera, sino por lo que haga y deje de hacer.



No todo el Mediterráneo está descubierto.



www.sunvalleycyprus.com

El Vacío en la Estrategia Electoral

El Vacío en la Estrategia Electoral en la República Dominicana



POR NIDIO VALENZUELA
REP. DOMINICANA
CONSULTOR POLÍTICO
Y ELECTORAL

Introducción:

Según el informe Latinobarómetro 2024, la crisis de representatividad no nace de la desconfianza en el proceso electoral —donde la JCE dominicana destaca positivamente— sino en la incapacidad de los partidos para conectar con una ciudadanía que, aunque percibe progreso macroeconómico, se siente huérfana de propuestas que impacten su realidad cotidiana.¹ El Latinobarómetro confirma que los partidos políticos son la institución con menos credibilidad, con apenas un 17% de confianza a nivel regional.

Esto explica por qué el 45.6% de los dominicanos preferiría que hubiera en casa: ven a los partidos como un “club privado”, que solo se habla a sí mismo.

Desarrollo: El verdadero gigante del escenario electoral

En la urgencia por captar el porcentaje mayor de una base de votantes cada vez más reducida, las dirigencias políticas en la República Dominicana han cometido un error estratégico: darle la espalda al 45.6% del padrón electoral. Este segmento de desafección estructural no es una “minoría ruidosa”, sino el verdadero eje del desencuentro democrático: por sí solo, supera en número a la militancia de todos los partidos políticos vigentes combinados. Al registrar un 45.6% de abstencionismo en los últimos comicios, queda en evidencia que el sistema actual compite en un club privado, mientras el verdadero protagonista de la jornada observa desde la acera de enfrente, monitoreando el paso de su silencio.

¹ Latinobarómetro 2024.



El factor Económico: razones económicas

Aunque su participación es históricamente más alta, quienes se abstienen en este rango lo hacen mayormente por dificultades logísticas o un creciente sentimiento de olvido social, sintiendo que las políticas públicas ya no los toman en cuenta tras su etapa productiva (viviendas sociales para el ocio, transporte público de mala calidad, pensiones pírricas quienes alcancen, etcétera).

El Sector de Bajos Ingresos (La Desprovisión por Supervivencia):

en los entornos rurales y barrios vulnerables (donde la pobreza ronda el 23%–24%), la abstención suele ser una mezcla de fatiga y desencanto. Para este grupo, la política no ha traducido el crecimiento del PIB en una mejora de su canasta básica. Su abstención es una protesta pasiva: “Votar no me pone la comida en la mesa”.

La Clase Media-Alta y Joven (El Desinterés Profesional): en los centros urbanos (Distrito Nacional, Santiago), el abstencionismo es más alto entre jóvenes profesionales y emprendedores. Tienen ingresos, pero no ven en los partidos una oferta de modernización, perciben a los políticos como un “club de amigos” que no entiende de tecnología, economía global ni transparencia.

El factor Generacional: ¿Por qué no votan los dominicanos?

Al analizar el abstencionismo en la República Dominicana, los datos revelan una fragmentación clara por grupos etarios. Los jóvenes no son uniformes: mientras los mayores guardan una lealtad histórica, los más jóvenes presentan una desconexión estructural.

Jóvenes (18-30 años): Este grupo presenta los niveles más altos de abstención. Su principal motivo es la falta de representación. No se sienten identificados con los candidatos ni consideran que sus problemas (primer empleo, acceso a vivienda, medio ambiente, espacios para recreación, etc.) estén en la agenda. Para ellos, el voto no es una herramienta de cambio, sino un trámite vacío.

Adultos Jóvenes (31-45 años): Aquí la razón principal es la desconfianza institucional. Este segmento, que carga con la mayor presión fiscal y laboral, percibe que la corrupción y la ineficiencia estatal no varían sin importar quién gane, lo que genera un cinismo pragmático: “Todos son iguales”.

Adultos Mayores (46+ años): Aunque su participación es históricamente más alta, quienes se abstienen en este rango lo hacen mayormente por dificultades logísticas o un creciente sentimiento de olvido social, sintiendo que las políticas públicas ya no los toman en cuenta tras su etapa productiva (viviendas sociales para el ocio, transporte público de mala calidad, pensiones pírricas quienes alcanzen, etcétera).

El voto de la Juventud: Un grupo clave y decisivo

La juventud dominicana representa el segmento de mayor potencial transformador y, paradójicamente, el más apartado del sistema político. Son los que más sufren las consecuencias del presente y los que menos se sienten representados en el debate público.

Si los partidos no logran ofrecer propuestas reales en educación, empleo, vivienda y participación ciudadana, esta generación seguirá votando con los pies: ausentándose. La reinención democrática pasa por reconectar con ellos a través de una narrativa auténtica y espacios de inclusión efectiva.



Conclusión: Hacia una reconexión democrática

Para revertir esta tendencia, es imperativo que las fuerzas políticas trasciendan el discurso dirigido a sus propios nichos y diseñen propuestas que resuelvan las causas de la apatía ciudadana. La solución no radica únicamente en campañas de comunicación más agresivas, sino en una reforma de la oferta política que priorice la rendición de cuentas.

Solo mediante la creación de puentes reales con el ciudadano promedio se podrá construir una verdadera cultura democrática. La transición energética que redefine el valor de nuestros minerales críticos, y una revolución de la inteligencia artificial que amenaza con ampliar la brecha entre los países que la adoptan y los que la padecen —no perdona a quienes gastan tiempo en cálculos electorales de corto plazo.

Recordar que la TIC han eliminado las barreras, fronteras y exclusiones sociales y económicas es desatarnos convertir que vivimos en una aldea global, entonces es imperativo integrar a los profesionales del grupo etario 31-45 años de manera real y sostenida sin importar religión, afiliación política o grupo económico de donde procedan.

Porque en el tablero de Trump, no hay aliados, solo intereses. Y en esa lógica, todos somos negociables.

“

El 45.6% que no votó ha enviado el mensaje más potente de todos: ahora falta ver quién es capaz de escucharlo.

”

¡No hay derrota más económica que una victoria!



POR

**RAFAEL
CÉSPEDES
MORILLO****REP. DOMINICANA
ASESOR POLÍTICO**

A sí de simple es esta realidad: todo lo invertido en una derrota es pérdida; todo lo invertido en una victoria es ganancia. Con la derrota se pierde todo; con la victoria se obtiene lo buscado.

Hay quienes dicen: “¡Pero ganamos una gran experiencia!”. Y sí, es verdad, pero la experiencia obtenida con la victoria tiene mayor valor, porque aprender a ganar no se parece en nada a aprender a perder.

Uno de los resultados de la derrota se llama frustración, aunque también deja otras enseñanzas. Se aprende, si se quiere, humildad; se aprende que no se sabe todo, porque la derrota significa, en lo profundo del ejercicio, falta de conocimientos. Y no solo eso: significa falta de muchas otras cosas más.

Alguien me preguntó: “¿Qué debe hacer un derrotado?”.

Yo siempre le sugiero al perdedor que felicite al ganador o a los ganadores. El primer ejercicio de una sincera humildad debe ser ese: reconocer que perdimos, que no supimos manejar adecuadamente lo que teníamos que hacer. Después, deben reunirse y pasar balance a los trabajos realizados y, a partir de ahí, hacer una auditoría de la campaña, asumiendo que sea en el campo político.

Una auditoría bien hecha, realizada por alguien o algunos con experiencia en esa área, debe arrojar qué se falló, dónde se hicieron y debieron hacer, en qué se extralimitaron y exageraron las acciones. Esto último es común verlo en el área de propaganda. Algunos entienden que mientras más vallas, afiches y materiales coloquen, mejor será, y eso no siempre es cierto. Saturar es molestar, y nadie que se moleste por eso oiga lo que hace un candidato, votará por ese candidato.

Estoy convencido de que los buenos ejemplos siempre ayudan a la clarificación. Voy a poner un ejemplo de mala acción en dos de las actitudes más comunes.

“

*Todo lo invertido en una derrota es pérdida;
todo lo invertido en una victoria es ganancia.*

”

El primer equívoco es decir: “Me ganaron con fraude”, cuando lo correcto sería afirmar: “Los resultados fueron alterados de la siguiente forma”, por lo que no habría ni ganador ni perdedor hasta tanto se clarifique y resuelva con honradez la situación, asumiendo, claro está, que existan pruebas de ello.

Un ejemplo de mala práctica fue la actitud de algunos militares durante el régimen de Joaquín Balaguer, cuando conocieron los resultados de la mayoría de las urnas y supieron que Antonio Guzmán ganaba por un amplio margen. No hubo un robo definitivo de las elecciones debido a las acciones del sector político ganador, que supo movilizar las masas, la clase pensante y organismos internacionales, logrando que al final se reconociera la victoria de la entonces oposición política del país. Contrario a esa actitud, vimos años después cómo Hipólito Mejía fue declarado ganador sin haber alcanzado el 50 más uno, aunque estuvo tan cerca que el doctor Joaquín Balaguer no quiso apoyar la realización de una segunda vuelta, dado que la diferencia era mínima.

En resumen, y tratando de responder la interrogante de mi amigo, creo que, producida la derrota, lo primero que se debe hacer es felicitar al ganador. Lo segundo, si existe interés en seguir en el campo de batalla, es reunirse y hacer una auditoría de la campaña. Hay expertos en esa rama que pueden decirles a los derrotados por qué perdieron y cuáles controles y acciones deben tomar en el futuro. Esto es fundamental, porque no siempre las derrotas llegan por las mismas razones.

Con sinceridad, hay que ver, a través de ojos no interesados ni influenciados por el partidismo, cuáles fueron esos factores mal utilizados y cuáles se dejaron de hacer. Las auditorías de campañas hoy se hacen durante la campaña, pues esta hace que se eviten errores, entre otras cosas positivas.

Una táctica que sirve de ejemplo fue la usada cuando La Estructura llevaba como candidato a Jacobo Majluta, y también lo llevaba el PRD. Fue importante el voto o “tarjeta” de La Estructura, porque había más de cien mil votantes que querían votar por Jacobo, pero no por el PRD. Así, La Estructura obtuvo alrededor de 123 mil votos. Esos votos no provenían de miembros de la estructura, sino de personas pertenecientes al segmento de votantes circunstanciales; es decir, aquellos que votan según las circunstancias y no por compromiso formal. Así se puede ganar y así también se puede perder.

Un candidato a la Alcaldía del Distrito Nacional perdió en una de sus oportunidades porque su equipo no supo crear un espacio electoral distinto a su tarjeta oficial. Mucha gente quería votar por él, pero jamás lo haría por su partido oficial. Como no existía una vía alternativa para hacerlo, simplemente no votaron, y ese candidato perdió por un margen muy reducido, quizás igual a la diferencia.

“ *Todo lo invertido en una derrota es pérdida; todo lo invertido en una victoria es ganancia.* ”



“ *Todo lo invertido en una derrota es pérdida; todo lo invertido en una victoria es ganancia.* ”

Abelardo de la Espriella y su futuro Juan Guaidó: la historia no perdona



POR
HAYCKER COLINA

POLITÓLOGO Y
ESTRATEGA POLÍTICO

La historia no perdona y, como dice el viejo refrán, «la salsa que es buena para el pavo es buena para la pava».

Colombia y Venezuela no son solo países hermanos por historia; son tierras hermanas culturalmente. Nos unen el gentilicio, la idiosincrasia y, por qué no decirlo, las mujeres más hermosas del mundo. Pero no queda ahí. Desde los tiempos de Bolívar y Santander, la política de un país replica y refleja la del otro como un espejo.

En Venezuela, la derecha desconoció las elecciones cada vez que perdió. Luego “interpretando la ley” a su antojo apareció aquello de la «desobediencia pacífica», si es que eso aún existe, y puso al país en jaque.

De esa narrativa nació su mayor esperpento: colocar un presidente a dedo, desconociendo por completo la voluntad del pueblo. Su nombre: Juan Guaidó. Y, por supuesto, la derecha colombiana aplaudía de pie, junto a María Corina Machado, la eterna aliada perfecta y funcional del chavismo.

“ El libreto ya lo conocemos.
Y el final también. ”



Hoy la historia empieza a repetirse,
esta vez en Colombia.
La misma película, distintos actores.

Solo que los roles se invierten.
Ahora tenemos a Abelardo de la Espriella
en el papel de Nicolás Maduro, a Iván Cepeda
en el rol de Juan Guaidó y a Gustavo Petro
en el de María Corina Machado.

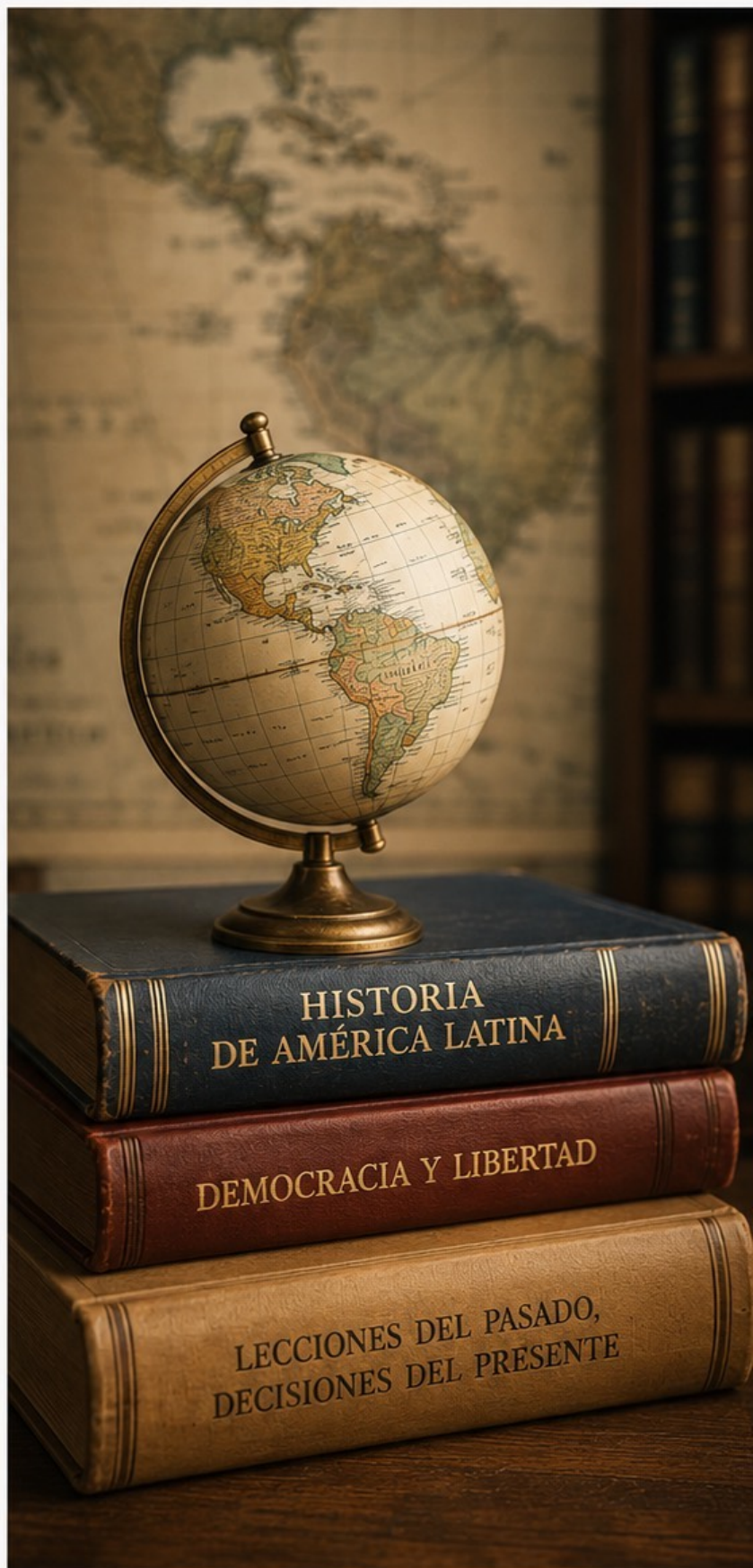
El libreto ya lo conocemos.
Y el final también.

El chavismo no gobierna desde las urnas,
gobierna desde el libreto. Y ese libreto
lo escribió el castrocomunismo hace décadas:
capturar las instituciones, destruir la confianza,
polarizar a la nación y dividir al país hasta
convertir la democracia en un cascarón vacío
que justifique el poder absoluto.

Lo vimos en Venezuela. Hoy se ensaya en
Colombia. Mañana puede ser en cualquier
otro lugar de América Latina donde la libertad
no esté vigilante.

Por eso, más que nunca, debemos entender
la historia no como un relato del pasado,
sino como una advertencia del presente.
Porque quien no aprende de la historia,
está condenado a repetirla.

Colombia y Venezuela merecen algo mejor.
Merecen líderes que sirvan, no que se sirvan.
Y pueblos que despierten, no que obedezcan.
Esa es la batalla. Esa es la esperanza.



“

*El libreto ya lo conocemos.
Y el final también.*

”

La hora de la pesca



POR
**ALFONSO
MIRANDA**

EMPRESARIO Y
EXMINISTRO
DEL PERÚ

Cada cinco años, el sector pesquero nacional vuelve a esperar que el Estado haga justicia con una de las mayores fortalezas del país.

Cada cinco años, el sector pesquero nacional vuelve a esperar que el Estado haga justicia con una de las mayores fortalezas del país. El Perú posee condiciones privilegiadas. Nuestro mar, nuestros ríos y lagos, así como nuestra ubicación geográfica y nuestra tradición pesquera milenaria, inexplicablemente, aún no nos han convertido en una potencia mundial en la producción sostenible de alimentos.

Mientras nosotros nos enseñamos en discutir problemas semipeternos, Chile, Ecuador, Noruega, China, Vietnam, India y otros competidores avanzan hacia industrias más modernas, tecnificadas y generadoras de mayor valor agregado.

El gobierno que asumirá funciones el próximo 28 de julio tiene la oportunidad —y la responsabilidad— de cambiar esta historia cíclica. Su primera prueba de fuego podría llegar muy pronto. La insuficiente preparación frente a un eventual fenómeno de El Niño constituye una amenaza que el país no puede seguir ignorando. Será indispensable proteger las zonas de maricultura expuestas a las descargas de quebradas, reforzar los desembarcaderos pesqueros artesanales y facilitar líneas de crédito preferenciales para que frigoríficos y plantas de procesamiento puedan afrontar los efectos de las lluvias y las inundaciones. Después de tantos episodios similares, seguir improvisando sin dejar la infraestructura necesaria para la prevención sería injustificable.

También deberá demostrarse que la sostenibilidad no es solo un eslogan. Resulta indispensable impedir que prosperen iniciativas legislativas que buscan incorporar miles de nuevas embarcaciones a pesquerías tan sensibles como las de la pota y el perico. Debe ponerse fin a la proliferación de astilleros clandestinos que operan al margen de la ley, e, irónicamente, a la vista de todos.



Fortalecer al Imarpe, obtener certificaciones internacionales de sostenibilidad y asumir una presencia más activa del Perú en organismos pesqueros internacionales son decisiones impostergables si queremos proteger nuestro patrimonio y mantener el acceso a los mercados más exigentes.

Un gran desafío estratégico se encuentra en la acuicultura. Allí está el mayor atraso del sector y, al mismo tiempo, la mejor oportunidad. Mientras nuestros vecinos exportan productos acuícolas por un valor veinte veces superior al del Perú, seguimos careciendo de una política promotora capaz de impulsar una red nacional de desarrollos acuícolas que complemente la agricultura familiar, reduzca la pobreza rural y contribuya a combatir la anemia y la desnutrición infantil. Paralelamente, debemos crear condiciones para atraer inversiones en acuicultura que aprovechen el extraordinario potencial de nuestros recursos hídricos.

La pesca artesanal también merece una transformación profunda. El Estado debe ayudar a convertirla en una actividad moderna y competitiva mediante capacitación, certificación de competencias, buenas prácticas, embarcaciones adecuadamente equipadas e infraestructura que permita mejorar la calidad de sus productos. Asimismo, se requiere una política permanente de promoción del consumo de pescado y un programa de compras públicas para abastecer a escuelas, hospitales, Fuerzas Armadas, Policía Nacional y programas sociales.

Nada de ello será posible sin recuperar una institucionalidad acorde con la importancia estratégica del sector. La presidenta electa ofreció, en la campaña de 2021, restituir el Ministerio de Pesquería. Hoy tiene la oportunidad de cumplir ese compromiso. No se trata de crear más burocracia ni de incrementar el gasto público en un céntimo, sino de reorganizar competencias para que la pesca y la acuicultura vuelvan a tener voz propia en el Consejo de Ministros.

Estas actividades no son un sector más de la economía; están llamadas a ser la columna vertebral de una política de seguridad alimentaria, desarrollo regional y proyección geopolítica.

El Perú no necesita descubrir una nueva fuente de riqueza. Ya la tiene. Lo que ha faltado es la voluntad gubernamental para convertirla en una verdadera política de Estado.

El nuevo gobierno tiene cinco años para demostrar que, esta vez, será diferente. ■



“

El Perú no necesita descubrir una nueva fuente de riqueza. Ya la tiene. Lo que ha faltado es la voluntad gubernamental para convertirla en una verdadera política de Estado.

”



El tiempo
aún no ha comenzado.



ANÁLISIS POLÍTICO

Razones para respaldar a Adriano Espaillat

60 razones que reflejan experiencia, resultados y compromiso con nuestra comunidad.



POR

JAVIER FUENTES

ANALISTA POLÍTICO

El 23 de junio el Distrito NY-13 no elegirá solo un congresista. Decidirá si mantiene en Washington una voz con experiencia, acceso y resultados, o si se arriesga a empezar de cero en un escenario político cada vez más complejo.

En tiempos de promesas ideológicas vacías y hechos escasos, la diferencia se mide en gestión, capacidad de respuesta e influencia real ante las necesidades de la comunidad.

Por eso respaldamos su continuidad. Estas son 60 razones —hay más—.

I. DEFENSA DE LOS INMIGRANTES

1. Primer dominicano electo al Congreso de EE.UU.
2. Primer exindocumentado en llegar al Congreso.
3. Impulsor de una reforma migratoria integral.
4. Defensor de DACA.
5. Defensor del TPS.
6. Promotor de la reunificación familiar.
7. Oposición a la separación de familias inmigrantes.
8. Defensa de trabajadores inmigrantes.
9. Protección frente a deportaciones injustas.
10. Voz para comunidades inmigrantes vulnerables.

II. VIVIENDA

11. Impulso a vivienda asequible.
12. Defensa de inquilinos frente a la gentrificación.
13. Apoyo a la vivienda pública.
14. Moratorias de desalojo durante la pandemia.
15. Gestión de fondos para estabilidad habitacional.

III. SALUD

16. Apoyo a la expansión de Medicare.
17. Fortalecimiento de centros de salud comunitarios.
18. Recursos para clínicas locales.
19. Programas de salud preventiva.
20. Acceso a servicios médicos básicos.

“

*Las elecciones
no se ganan con discursos.
Se ganan con resultados
verificables.*

IV. EDUCACIÓN

21. Fondos para escuelas públicas.
22. Programas STEM.
23. Educación técnica y vocacional.
24. Ayuda universitaria.
25. Programas TRIO.
26. Fondos para City College of New York.
27. Apoyo al Instituto de Estudios Dominicanos de CUNY.
28. Recursos para escuelas del Alto Manhattan.
29. Programas juveniles extracurriculares.
30. Acceso educativo para estudiantes latinos.

V. ECONOMÍA Y COMUNIDAD

31. Apoyo a pequeños negocios durante la pandemia.
32. Fondos de recuperación económica.
33. Creación de empleo juvenil.
34. Defensa del salario mínimo.
35. Mejora salarial para trabajadores.
36. Inversión en infraestructura.
37. Apoyo al transporte público.
38. Expansión del subway.
39. Fondos para proyectos comunitarios.
40. Respaldo a organizaciones locales.

VI. LIDERAZGO Y COMUNIDAD DOMINICANA

41. Visibilidad de la comunidad dominicana en EE.UU.
42. Fortalecimiento político hispano en Washington.
43. Presidencia del Caucus Hispano del Congreso.
44. Defensa de la justicia racial.
45. Reforma del sistema de justicia penal.
46. Programas de prevención de violencia comunitaria.
47. Apoyo a proyectos culturales dominicanos.
48. Preservación de la historia dominicana en EE.UU.
49. Fortalecimiento del Instituto de Estudios Dominicanos de CUNY.
50. Promoción del aporte dominicano a la sociedad estadounidense.



51. Impulso a la participación cívica de la diáspora.
52. Programas de liderazgo para jóvenes latinos.
53. Fortalecimiento de organizaciones dominicanas en Nueva York.
54. Apoyo a iniciativas comunitarias federales.
55. Promoción de la participación política de la diáspora.
56. Formación de nuevas generaciones de líderes latinos.
57. Consolidación de la representación dominicana en el Partido Demócrata.
58. Respaldo a eventos culturales dominicanos en Nueva York.
59. Reconocimiento a figuras históricas de la diáspora.
60. Respaldo al legado democrático de José Francisco Peña Gómez.

CONCLUSIÓN

Adriano Espaillat ha ampliado la representación dominicana y latina en uno de los centros de poder más importantes del mundo. Tiene trayectoria, tiene acceso, tiene influencia.

El 23 de junio la disyuntiva es clara: mantener una representación con resultados concretos, o apostar por un “cambio” sin récord legislativo.

**Primero lo nuestro.
Primero nuestra comunidad.
Primero nuestra representación.
Adriano Espaillat, primero.**

Este 23 de junio, tu voto cuenta.
Por la comunidad. Por el futuro.
Por resultados que se ven
y se sienten.

Venezuela: la nobleza de un pueblo ante la adversidad



POR

HAYCKER COLINAPOLÍTÓLOGO Y
ESTRATEGA POLÍTICO

Al margen de cualquier posición política, resulta preocupante que ciertos sectores insistan en politizar el sufrimiento colectivo de un pueblo. El hecho trascendental que merece ser destacado es la respuesta unitaria de una nación que, sin distinción de raza, credo o militancia partidista, se ha movilizado para aportar ante la tragedia que hoy enluta a Venezuela.

Este episodio confirma, una vez más, la nobleza inherente al pueblo venezolano. Asimismo, la comunidad internacional ha manifestado una solidaridad sostenida que será indispensable en el arduo proceso de reconstrucción que se avecina durante los próximos meses y años. Tengo la convicción de que, mediante un esfuerzo coordinado, podremos coadyuvar a la reparación progresiva del dolor, los traumas y las memorias que esta crisis ha dejado.

A los medios de comunicación, cuya presencia en el terreno es invaluable, les formulo una exhortación: ejerzan su función con responsabilidad. Absténganse de instrumentalizar políticamente la tragedia y asuman plenamente su rol como servicio público de información. En coyunturas como esta, su deber es orientar, motivar y contribuir a la articulación de soluciones.

Las tragedias nacionales no admiten rédito político. La prioridad debe ser la acción humanitaria.

“

*Las tragedias nacionales no admiten
rédito político. La prioridad debe ser
la acción humanitaria.*

”

RD, entre Notificar y auditar vs prohibir y violar la libertad de información del elector



Shatterson Cuello

Experto en Inteligencia y Comunicación Política para la ciencia de datos

La función de las encuestas en la campaña es que los electores puedan informarse a través de ella, y que esta información sea una alternativa creíble para que dicha escogencia se realice en libertad; tal credibilidad debe sustentarse a través de criterios científicos de auditabilidad y calidad de los datos y la información que a partir de ella se generan, lo que en síntesis significa mayor integridad del proceso electoral.



Entre las ocho condiciones mínimas para que un régimen político sea clasificado como democracia, la palabra libertad aparece cinco veces y voto a penas dos; la frecuencia de la lista Dahl es análoga al peso que tiene la palabra libertad en el discurso sobre la integridad de los procesos electorales; en el que votar en libertad es una condición para que éste tenga un significado democrático, y como condición debe, desde el punto de vista lógico, prescribirle; esto quiere decir que para que el voto sea libre, las condiciones en la que se construyen las preferencias electorales tienen que estar revestida del principio de integridad del proceso electoral.

Comúnmente la integridad se asocia al hecho de que los resultados sean congruentes con las preferencias de los electores, pero en un régimen de opinión como lo es la democracia, la integridad esta fuerte e indisolublemente asociada al derecho de estar debidamente informado para poder escoger libremente; entonces la integridad va a depender de la calidad de los datos e información con que formamos nuestras preferencias y escogemos los candidatos. Y solo será una alternativa que nos proporcione libertad si tal escogencia, alternativa, puede ser auditable por la comunidad política y social sobre la cual se opina.

De aquí que, en la Republica Dominicana, debemos encaminarnos a un reglamento sobre las encuestas electorales, que evocando el principio de integridad electoral haga obligatorio la auditabilidad de los dispositivos y mecanismos de información por los cuales los ciudadanos deciden su voto: nos referimos específicamente a las encuestas.

“

La integridad electoral comienza con el derecho a estar informado. Notificar y auditar es garantizar libertad; prohibir es vulnerarla.”

”

RD, entre Notificar y auditar vs prohibir y violar la libertad de información del elector: 1/2

Shatterson Cuello

*Experto en Inteligencia y Comunicación Política
para la ciencia de datos*

En síntesis, debemos proponernos calidad de la información y calidad de los datos con que escogemos los candidatos; para lo cual convendría que dicho reglamento contemple que todas las empresas que publiquen estudios de opinión, compartan en un portal de la JCE, toda la data (cruda) sobre la cual llegan a sus conclusiones a fin de que los ciudadanos puedan auditarla; dicha información debe ser proporcionada horas antes de la publicación y debe ser conservada y protegida, en secreto, por la JCE hasta que dicha empresa la publique.

Para tales fines debería incluirse en el reglamentos de la Junta Central Electoral de la Republica Dominicana un dispositivo que cree la Notaría y Auditoría social de la información y datos electorales; no un reglamento que la prohíba.

La función de las encuestas en la campaña es que los electores puedan informarse a través de ella, y que esta información sea una alternativa creíble para que dicha escogencia se realice en libertad; tal credibilidad debe sustentarse a través de criterios científicos de auditabilidad y calidad de los datos y la información que a partir de ella se generan, lo que en síntesis significa mayor integridad del proceso electoral.

De aquí que, en la Republica Dominicana, debemos encaminarnos a un reglamento sobre las encuestas electorales, que evocando el principio de integridad electoral haga obligatorio la auditabilidad de los dispositivos y mecanismos de información por los cuales los ciudadanos deciden su voto: nos referimos específicamente a las encuestas.

***Integridad, transparencia y
libertad informada:
la base de un proceso
electoral legítimo.***



“

***La integridad electoral
comienza con el derecho
a estar informado.
Notificar y auditar es
garantizar libertad;
prohibir es vulnerarla.***

”



LA COMARCA

Memorias de un lugar donde el tiempo se medía en conversaciones, en animales, en trabajo y en comunidad.



POR

**RAFAEL
CÉSPEDES
MORILLO**

REP. DOMINICANA
ASESOR POLÍTICO

Patricio era alguien tranquilo, más bien solitario. Hablaba con los árboles, con los animales; tenía conversaciones, a veces largas, aunque no se sabía con quién era. Tenía maneras muy peculiares de ver y de actuar en su entorno. Los demás no sabían con certeza qué cosas le gustaban y cuáles no, pero nunca decía que no a lo que uno le pidiera.

Patricio era un ser especial; todos lo querían, porque además se limitaba a trabajar y a muy pocas cosas más. Tenía 27 años, y no se le conocía una novia, ni siquiera a nivel de chisme. Eso no parecía ser un elemento a considerar en sus planes: de esas cosas ni hablaba.

Sus padres eran muy respetados en la comarca, gente trabajadora y muy seria. Don Pacho —así le decían a don Francisco— era el carnicero del lugar, y doña Petro —apodo de Petronila— ama de casa que a veces incursionaba en la fabricación de dulces para vender en el espacio de la carnicería del esposo. Sus dulces eran muy buscados por su calidad.

Con el resultado de sus ventas, Petro solía comprar cerdos para el engorde, los cuales luego vendía a su propio esposo, y con eso se financiaba sus vacaciones en El Rancherío, el poblado donde vivían la mayoría de sus familiares.

A Rafaelito, el hermano mayor de Patricio, le gustaban esas vacaciones; las disfrutaba compartiendo con sus amigos de infancia que se habían trasladado a ese lugar.

Pancho, Chichí, Félix, Lidia, Eusebio, Gregorio... eran parte de los Milenia y de los Pérez. No había distinción de clases entonces: éramos como iguales, de apellidos diferentes, pero hermanos en la práctica. Las madres no hacían distinción alguna para castigar al que se portara mal.

Recuerdo con agrado aquellas pescas o más bien recogidas de tilapias en los canales de riego del arroz de la familia: eran manjares. En mi campo no había de eso; apenas jaibas y pequeños camarones.

Había que ver el manejo de las diferencias se respetaban. Rafaelito quería ser un gran intelectual; Gregorio se había ido al seminario. Los curas cercanos lo habían convencido de convertirse en sacerdote, cosa que los padres veían con orgullo. No sé si en realidad Gregorio había aceptado por convicción o por obediencia, pero lo cierto es que, unos años después, abandonó el seminario donde se preparaba para usar sotana.

El gran río Camú era como un parque de diversiones; cruzarlo era un gran riesgo, pero lo hacíamos. La lucha era ver quién lo hacía primero. Nunca nos importó el peligro, o más bien, no veíamos ninguno, entre tantos que hoy sí podemos identificar. Pero Dios estaba ahí, cuidándonos: él sabía que no sabíamos de peligros, solo de diversión.

A veces reuníamos dinero, pidiéndoselo a los padres, para irnos a pie a cierta distancia y, luego, pagarle a un vehículo que nos retornara al lugar de residencia. ¡Cuánta inocencia, cuántas cosas inventábamos!

Eran muy pocos los temas de conversación en la comarca distintos al embarazo de Leonora. El dilema había provocado situaciones nuevas, como que en cualquier reunión social no se hablara de otra cosa. De inmediato surgía la pregunta:

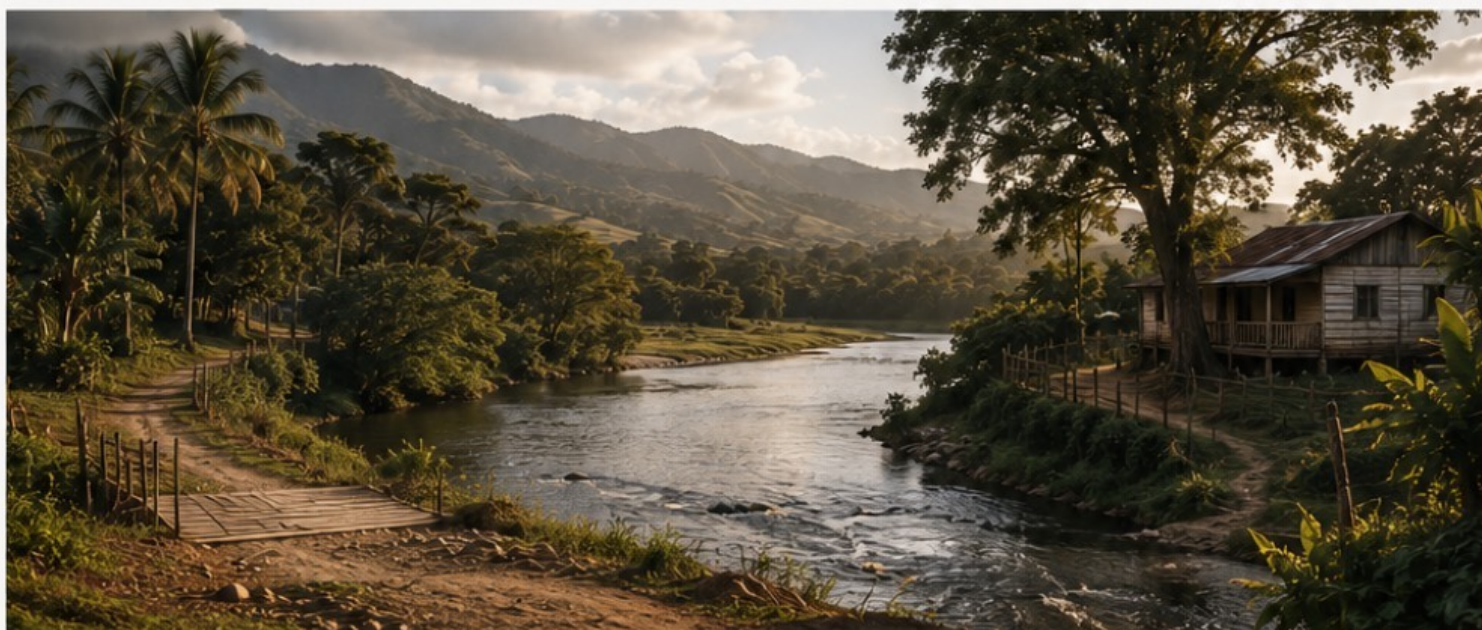
—¿Ya sabemos quién es el padre de la barriga de Leonora?

Alguien propuso que se hiciera un concurso para ver quién descubriría o lograba investigar el nombre del padre de la criatura. Habían surgido chistes y toda clase de comentarios en torno a aquel embarazo sin paternidad conocida.

Algunos decían:

—Habrà que esperar que nazca para ver por dónde andan los rasgos y, a partir de ahí, llegar al padre.

Muchas especulaciones aparecieron.



Hoy algunos de ellos me dicen —cosa que no recuerdo— que yo era el líder, que se hacía lo que yo decía, que todos me seguían. No tengo razón para no creerles, porque sí recuerdo que en mi campo yo era algo “especial”.

Recuerdo cosas que pasaban a mi alrededor, y hoy me pregunto por qué no soy autoritario, engreído o altanero, sabiendo que, por ejemplo, asistíamos juntos a la escuela un grupo de cinco, y yo jamás llevaba mis libros: ellos se turnaban para cargarlos en la ida y en la vuelta.

Si había un inconveniente en el camino, como que la lluvia impidiera el paso por un lugar en particular, alguien me cruzaba en sus espaldas. Si llegábamos a una casa y yo decía: “me gustan esos cocos de agua”, antes de cinco minutos alguien se subía a la mata y tumbaba cocos para mí...

Su madre, doña Sofía, no había logrado convencerla de que, por lo menos a ella, le revelara quién era el padre de la criatura que venía en camino.

Habrà que esperar que nazca para ver por dónde andan los rasgos y, a partir de ahí, llegar al padre.

Muchas especulaciones aparecieron.

“

La nobleza de un pueblo se revela en los momentos de mayor adversidad y en su capacidad de unirse más allá de cualquier diferencia.

”

LA COMARCA

Segunda parte

Memorias de un lugar donde el tiempo se medía en conversaciones, en animales, en trabajo y en comunidad.

Alguien propuso que se hiciera un concurso para ver quién descubría o lograba investigar el nombre del padre de la criatura. Habían surgido chistes y toda clase de comentarios en torno a aquel embarazo sin paternidad conocida.

Algunos decían:

—Habrà que esperar que nazca para ver por dónde andan los rasgos y, a partir de ahí, llegar al padre.

Muchas especulaciones aparecieron. ¿Serà de Luis?

—No.

—Tal vez de Pedro.

—Tampoco.

Y alguien dijo:

—¿Y no puede ser de Patricio?

Ellos eran primos y muy cercanos. Era una de las pocas personas con las que Patricio compartía. Pero esos comentarios eran motivo de risa, pues apenas alguien lo insinuaba, casi de inmediato todos descartaban esa posibilidad, dadas las cercanías familiares entre ambos, algo que en la comarca se respetaba mucho, además de las características propias de Patricio.

—¡Señores! —dijo don Juan en un momento—. Vamos a esperar. Por el tamaño de la barriga, deben faltar solo unos tres meses y entonces se sabrà quién es el responsable.

Dicho eso, el tema cambiò de inmediato y continuaron con el juego de dominó que los ocupaba.

Pasaron unos tres meses y una semana cuando se conoció el nacimiento de la criatura de Leonora. Fue varón y ella anunció que su hijo se llamaría Patry.

Parecía que era una forma de honrar a su padre.

“ La nobleza de un pueblo se revela en los momentos de mayor adversidad y en su capacidad de unirse más allá de cualquier diferencia. ”

Sus padres eran muy respetados en la comarca, gente trabajadora y muy seria. Don Pacho —así le decían a don Francisco— era el carnicero del lugar, y doña Petro —apodo de Petronila— ama de casa que a veces incursionaba en la fabricación de dulces para vender en el espacio de la carnicería del esposo. Sus dulces eran muy buscados por su calidad.

Con el resultado de sus ventas, Petro solía comprar cerdos para el engorde, los cuales luego vendía a su propio esposo, y con eso se financiaba sus vacaciones en El Rancherío, el poblado donde vivían la mayoría de sus familiares.

A Rafaelito, el hermano mayor de Patricio, le gustaban esas vacaciones; las disfrutaba compartiendo con sus amigos de infancia que se habían trasladado a ese lugar.

Pancho, Chichí, Félix, Lidia, Eusebio, Gregorio... eran parte de los Milenia y de los Pérez. No había distinción de clases entonces: éramos como iguales, de apellidos diferentes, pero hermanos en la práctica. Las madres no hacían distinción alguna para castigar al que se portara mal.

Recuerdo con agrado aquellas pescas o más bien recogidas de tilapias en los canales de riego del arroz de la familia: eran manjares. En mi campo no había de eso; apenas jaibas y pequeños camarones.

Había que ver el manejo de las diferencias se respetaban. Rafaelito quería ser un gran intelectual; Gregorio se había ido al seminario. Los curas cercanos lo habían convencido de convertirse en sacerdote, cosa que los padres veían con orgullo. No sé si en realidad Gregorio había aceptado por convicción o por obediencia, pero lo cierto es que, unos años después, abandonó el seminario donde se preparaba para usar sotana.

LA COMARCA

Segunda parte

El gran río Camú era como un parque de diversiones; cruzarlo era un gran riesgo, pero lo hacíamos. La lucha era ver quién lo hacía primero. Nunca nos importó el peligro, o más bien, no veíamos ninguno, entre tantos que hoy sí podemos identificar. Pero Dios estaba ahí, cuidándonos: él sabía que no sabíamos de peligros, solo de diversión.

A veces reuníamos dinero, pidiéndoselo a los padres, para irnos a pie a cierta distancia y, luego, pagarle a un vehículo que nos retornara al lugar de residencia. ¡Cuánta inocencia, cuántas cosas inventábamos!

Hoy algunos de ellos me dicen —cosa que no recuerdo— que yo era el líder, que se hacía lo que yo decía, que todos me seguían. No tengo razón para no creerles, porque sí recuerdo que en mi campo yo era algo “especial”.

Recuerdo cosas que pasaban a mi alrededor, y hoy me pregunto por qué no soy autoritario, engreído o altanero, sabiendo que, por ejemplo, asistíamos juntos a la escuela un grupo de cinco, y yo jamás llevaba mis libros: ellos se turnaban para cargarlos en la ida y en la vuelta.

Si había un inconveniente en el camino, como que la lluvia impidiera el paso por un lugar en particular, alguien me cruzaba en sus espaldas. Si llegábamos a una casa y yo decía: “me gustan esos cocos de agua”, antes de cinco minutos alguien se subía a la mata y tumbaba cocos para mí...

Su madre, doña Sofía, no había logrado convencerla de que, por lo menos a ella, le revelara quién era el padre de la criatura que venía en camino.

Eran muy pocos los temas de conversación en la comarca distintos al embarazo de Leonora. El dilema había provocado situaciones nuevas, como que en cualquier reunión social no se hablara de otra cosa. De inmediato surgía la pregunta:

—¿Ya sabemos quién es el padre de la barriga de Leonora?

Alguien propuso que se hiciera un concurso para ver quién descubría o lograba investigar el nombre del padre de la criatura. Habían surgido chistes y toda clase de comentarios en torno a aquel embarazo sin paternidad conocida.

Algunos decían:

—Habría que esperar que nazca para ver por dónde andan los rasgos y, a partir de ahí, llegar al padre.

Muchas especulaciones aparecieron.

Dicho eso, el tema cambió de inmediato y continuaron con el juego de dominó que los ocupaba.

Pasaron unos tres meses y una semana cuando se conoció el nacimiento de la criatura de Leonora. Fue varón y ella anunció que su hijo se llamaría Patry.

Parecía que era una forma de honrar a su padre. ■

“ La nobleza de un pueblo se revela en los momentos de mayor adversidad y en su capacidad de unirse más allá de cualquier diferencia. ”



Ídolo de muchos, terror para otros tantos



POR

HAYCKER COLINAPOLÍTÓLOGO Y
ESTRATEGA POLÍTICO

La Administración del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, anunció este jueves una nueva ronda de aranceles de entre el 10% y el 12,5% a las importaciones procedentes de 60 países, entre ellos España.

Washington justifica la medida bajo una investigación por “esfuerzos insuficientes para combatir el trabajo forzoso”. Sin embargo, el argumento llega justo cuando expira el arancel global temporal del 10% impuesto por la propia Casa Blanca, lo que deja en evidencia que no se trata de una causa humanitaria, sino de una estrategia comercial.

Los nuevos gravámenes, anunciados por la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos (USTR), a cargo de Jamieson Greer, pretenden sustituir el arancel global temporal y marcan el inicio de una nueva fase en la guerra comercial que Trump impulsa desde abril de 2025.

Y es que la política arancelaria se ha convertido en uno de los ejes centrales de su agenda económica desde su regreso a la Casa Blanca en enero de 2025. Una agenda que, no obstante, ha estado permanentemente a la sombra de una disputa legal sobre los límites reales de las facultades presidenciales para imponer gravámenes al comercio exterior sin pasar por el Congreso.

Aquí radica la dualidad del personaje: para sus bases, Trump es el ídolo que por fin se atreve a “poner a América primero” y a castigar a quienes, según su narrativa, se han aprovechado del sistema. Para el resto del mundo, es el terror que utiliza el comercio como arma de chantaje geopolítico.

España, incluida en esta lista, debe entender que no es un ataque personal, es una doctrina. La doctrina de la presión permanente. La pregunta no es si estos aranceles son legales o morales, la pregunta es si Europa está preparada para responder con la misma contundencia con la que es atacada.

Por eso, el nuevo Gobierno no puede darse el lujo de administrar la inercia. El contexto mundial de 2026 —una economía global fragmentada por la rivalidad entre Estados Unidos y China; la amenaza del colapso de la distribución petrolera, gasífera y de fertilizantes; cadenas de suministro que se reconfiguran; una transición energética que redefine el valor de nuestros minerales críticos, y una revolución de la inteligencia artificial que amenaza con ampliar la brecha entre los países que la adoptan y los que la padecen— no perdona a quienes gastan tiempo en cálculos electorales de corto plazo.

Porque en el tablero de Trump, no hay aliados, solo intereses. Y en esa lógica, todos somos negociables.

“

*En el tablero de Trump, no hay aliados,
solo intereses. Y en esa lógica, todos somos negociables.*

”

Olaya: un héroe, una nueva generación



POR

**ALFONSO
MIRANDA**EMPRESARIO Y
EXMINISTRO
DEL PERÚ

Mañana, el Perú recordará los 205 años de la inmolación de José Silverio Olaya Balandra, el héroe pescador que entregó su vida por la independencia nacional. Fusilado y decapitado el 29 de junio de 1825, fue el principal emisario y enlace clandestino entre los patriotas de Lima y los refugiados que se hallaban en los castillos del Real Felipe. Capturado por las fuerzas realistas, soportó la tortura sin revelar los nombres de quienes luchaban por la libertad. Sus últimas palabras quedaron grabadas en nuestra historia: “Si mil vidas tuviera, gustoso las daría por mi patria”.

Pocas frases expresan con tanta claridad el deber, el sacrificio y el amor por la nación. Olaya no fue militar ni un personaje encumbrado. Más bien, tuvo la vida de un pescador, uno de esos trabajadores del mar cuyo esfuerzo alimenta al país.

Por ello, resulta especialmente valioso que una generación inspirada dos siglos después haya decidido llevar su historia a la pantalla grande. La película Olaya, ideada por el joven productor Javier Márquez y realizada por un destacado equipo de talentos peruanos, es mucho más que una producción cinematográfica: se trata de una apuesta por rescatar ejemplos que inspiran, unen y fortalecen nuestra identidad.

La iniciativa surgió cuando Márquez descubrió la ruta marítima recorrida por el mártir chorrillano. Al nadarla años después, comprendió la magnitud de aquella gesta. Todo conmovió también se inspiró en una experiencia personal: la lucha de su progenitor contra el cáncer y el deseo de construir un mensaje de esperanza. Durante sus investigaciones, encontró un poderoso paralelismo. El héroe civil había recibido de su padre el legado de continuar una misión al servicio de la causa libertadora.

Lo que comenzó como el sueño de unos amigos se convirtió en un esfuerzo colectivo que reunió a más de setenta personas, con el respaldo de diversas instituciones. Todos compartían la convicción de contar una historia capaz de transmitir valores como el amor a la familia, el compromiso con los ideales, la identidad con el Perú y la perseverancia frente a la adversidad.

Lo admirable es que esta obra se ha levantado contra los obstáculos que supone hacer cine en nuestro país. El Ministerio de Cultura, tan generoso con producciones que exaltan personajes, visiones o etapas controvertidas de nuestra historia, negó en dos oportunidades apoyo a este proyecto.

“

*Si mil vidas tuviera,
gustoso las daría por mi patria”.*

”



Aun así, sus impulsores no renunciaron. Persistieron pese a las dificultades que enfrentan quienes buscan producir cine de calidad en el Perú.

De manera que, fruto de la tenacidad y del arduo trabajo, tendremos una película de notable nivel técnico, que será anunciada al público durante las Fiestas Patrias.

Nuestra nación podrá retomar un destino glorioso si todos los peruanos comprendemos que compartimos el mismo pasado, presente y futuro. Esto, independientemente de nuestra ubicación geográfica, etnia, ideología y condición social y económica.

Todos tenemos algo que poner para empujar el coche. Hay que entender, de una vez, que cuando gana el Perú, ganamos todos.

Necesitamos volver la mirada hacia nuestros verdaderos referentes. Corresponde reconocer a quienes dieron lo mejor de sí para construir una nación libre y digna.

Hace doscientos tres años, un pescador de Chorrillos entregó su vida por dicha causa. Hoy, un grupo de jóvenes ha decidido rescatar su ejemplo para que esa misma patria no olvide de dónde viene ni hacia dónde debe dirigirse.

En tiempos de relativismo moral y escasez de modelos inspiradores, su esfuerzo merece algo más que aplausos: merece el reconocimiento y el respaldo de todo el país.



“

*Si mil vidas tuviera,
gustoso las daría
por mi patria”.*

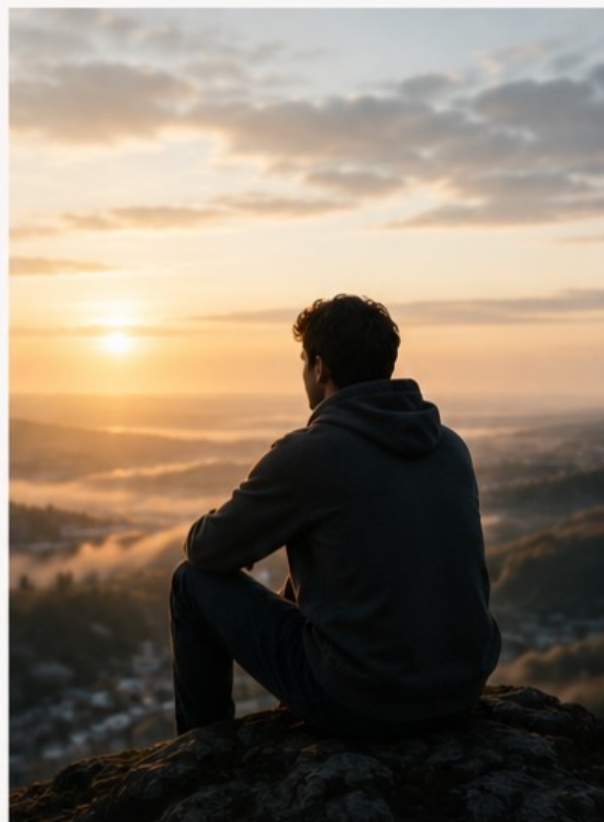
”

El Silencio que Está Matando a los Hombres



POR
**MOHASIR
RIVERA**

PERÚ
ANALISTA POLÍTICO



Hay silencios que construyen carácter. Pero también existen silencios que destruyen vidas.

Durante generaciones, a millones de hombres se les enseñó que la fortaleza consistía en soportarlo todo. Desde muy pequeños escucharon frases como: “los hombres no lloran”, “tienes que ser fuerte”, “no te quejes” o “resuelve tus problemas solo”. Con el tiempo, esos mensajes dejaron de ser simples palabras para convertirse en una forma de vivir.

Muchos aprendieron a esconder el miedo, la tristeza, la ansiedad y el agotamiento detrás de una sonrisa, de largas jornadas de trabajo o de una aparente tranquilidad. Aprendieron a cumplir con las expectativas de ser proveedores, protectores y líderes, aun cuando por dentro se sintieran completamente desbordados.

La sociedad suele reconocer al hombre por lo que produce, por los resultados que obtiene o por la capacidad que tiene para sostener a los demás. Sin embargo, pocas veces se detiene a preguntarle cómo se encuentra emocionalmente.

Hoy sabemos que muchos hombres tardan más en buscar apoyo cuando enfrentan problemas de salud mental. En distintos países, las estadísticas muestran que ellos recurren con menor frecuencia a los servicios psicológicos y, en numerosos contextos, presentan tasas más altas de muerte por suicidio. Estos datos no deberían interpretarse como una competencia entre hombres y mujeres, sino como una señal de que existen barreras culturales que dificultan que muchos hombres expresen su sufrimiento.

No se trata de que los hombres sientan menos. Se trata de que, durante mucho tiempo, se les enseñó que demostrar lo que sienten podía interpretarse como una debilidad.

La consecuencia es una soledad que muchas veces pasa desapercibida.

Existen hombres que sonríen mientras atraviesan una depresión. Padres que continúan trabajando sin descanso mientras enfrentan una profunda angustia. Emprendedores que sostienen sus empresas mientras cargan con un agotamiento extremo. Profesionales admirados que, al llegar a casa, sienten que ya no tienen fuerzas para continuar.

“ El silencio nunca debió ser el precio de la fortaleza.
La verdadera fortaleza comienza cuando el silencio termina. ”

No porque sean débiles.
Sino porque son humanos.

La salud mental masculina no debería abordarse únicamente cuando ocurre una tragedia. Debería formar parte de una conversación cotidiana en nuestras familias, centros educativos, empresas y espacios comunitarios.

Necesitamos construir una cultura donde un hombre pueda decir “no estoy bien” sin sentir que pierde su dignidad; donde pedir ayuda sea entendido como un acto de responsabilidad y no de fracaso; donde expresar emociones sea visto como una capacidad que fortalece las relaciones y no como una amenaza a la masculinidad.

Este cambio también representa un desafío para las organizaciones. Los líderes empresariales tienen la oportunidad de promover entornos psicológicamente seguros, donde el bienestar emocional sea parte de la estrategia y no una tarea secundaria. Las instituciones educativas pueden enseñar a los niños que la valentía también consiste en reconocer las emociones. Las familias pueden convertirse en el primer lugar donde los hombres aprenden que ser escuchados no los hace menos fuertes.

Porque un hombre que cuida su salud mental no solo mejora su propia vida. También fortalece a su familia, a su equipo de trabajo, a su comunidad y a la sociedad.

Quizá ha llegado el momento de replantear nuestra definición de fortaleza.

La verdadera fortaleza no consiste en soportarlo todo en silencio. Consiste en tener el valor de reconocer nuestras heridas, pedir apoyo cuando lo necesitamos y permitir que otros caminen a nuestro lado.

Los hombres no necesitan permiso para sufrir.
Necesitan espacios seguros para hablar.

Porque detrás de muchos hombres que aparentan estar bien, existe una historia que nadie ha escuchado. Y quizá la conversación más importante que podemos iniciar como sociedad sea aquella que les recuerde que no están solos.



**El silencio nunca debió ser el precio de la fortaleza.
La verdadera fortaleza comienza cuando el silencio termina.**

Hablar no nos hace menos hombres. Nos hace más humanos. Y en la humanidad está la clave para construir relaciones más sanas, comunidades más fuertes y sociedades más compasivas.

Vivimos en una época donde el cambio es posible. Donde podemos decidir qué mensajes queremos transmitir a las siguientes generaciones.

Podemos elegir criar hijos que entiendan que su valor no depende de su capacidad de aguantar en silencio, sino de su capacidad de conectar, de cuidar y de pedir ayuda cuando lo necesitan.

Podemos elegir ser líderes que inspiren desde la autenticidad y no desde la imagen de invulnerabilidad.
Podemos elegir ser una sociedad que valore a los hombres no solo por lo que producen, sino por lo que son.

El cambio comienza con una conversación. Con una pregunta honesta. Con una escucha sin juicio. Con el coraje de romper un silencio que lleva demasiado tiempo costando vidas.

“

*El silencio nunca debió ser el precio de la fortaleza.
La verdadera fortaleza comienza cuando el silencio termina.*

”

La muerte de un inocente desvela un gobierno sin voceros y una oposición con memoria selectiva



POR

JAVIER FUENTES

ANALISTA POLÍTICO

Hay momentos en la vida de una nación donde una tragedia no solamente conmueve a la sociedad; también revela las fortalezas y debilidades de quienes tienen la responsabilidad de dirigirla.

La muerte del joven Darlin Emanuel Mercado Reyes, de 19 años, en Herrera, Santo Domingo Oeste, ha estremecido al país y vuelve a colocar sobre la mesa una pregunta que República Dominicana arrastra desde hace décadas: ¿qué ocurre cuando la sospecha de abuso recae precisamente sobre quienes tienen el deber constitucional de proteger al ciudadano? Según una información conocida, el joven perdió la vida durante una intervención policial y el cabo José Francisco Moreta Heredia fue señalado como el agente involucrado, quedando bajo el proceso correspondiente mientras las autoridades establecen la responsabilidad del caso. Con grito presidencial: «no es un animal».

Más allá de las conclusiones judiciales, existe una realidad humana que nadie puede ignorar: una familia perdió un hijo. Un joven con sueños, proyectos y una vida por delante.

Si un miembro de la Policía Nacional actuó fuera de la ley, debe responder ante la justicia. La autoridad del Estado no puede convertirse en una amenaza para aquellos a quienes tiene la obligación de proteger.

Pero esta tragedia también abre una discusión que la política dominicana no puede evitar: la memoria histórica.



Durante los gobiernos de Leonel Fernández (2004-2012), organismos nacionales e internacionales denunciaron preocupaciones sobre el uso excesivo de la fuerza policial y la necesidad de transformar unas instituciones marcadas por problemas estructurales.

Amnistía Internacional documentó denuncias sobre homicidios ilegítimos, malos tratos y abusos atribuidos a miembros de la Policía Nacional, señalando la necesidad de investigaciones efectivas y reformas profundas.

Uno de los episodios que más impactó la conciencia nacional fue la matanza de Paya, Baní, en 2008, donde siete hombres fueron asesinados en un hecho que involucró agentes policiales y que terminó con condenas judiciales.

Aquel acontecimiento no fue solamente un expediente criminal; fue una señal de alarma sobre la crisis de confianza entre la ciudadanía y la institución responsable de garantizar la seguridad.

También permanece en la memoria nacional el caso de Juan Almorrel Herrera, desaparecido en 2009, que generó denuncias de familiares y organizaciones de derechos humanos que exigían esclarecer la posible participación de agentes estatales.

La historia demuestra que el problema no apareció ayer.

“

*Los muertos no tienen partido.
El dolor de una familia no puede ser utilizado como arma política.*

”

Los números tienen memoria

Las cifras cuentan una realidad que la política no puede borrar.

Durante los gobiernos de Leonel Fernández, República Dominicana vivió algunos de los años con mayores niveles de homicidios de su historia reciente. Entre 2010 y 2011, la tasa de homicidios estuvo alrededor de 25 casos por cada 100 mil habitantes, con más de 2,400 muertes violentas anuales.

Detrás de cada número había familias destruidas, comunidades afectadas y una sociedad reclamando respuestas.

Durante los gobiernos de Danilo Medina (2012-2020), aunque los homicidios generales continuaron descendiendo, la preocupación por la actuación policial permaneció presente.

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos denunció en 2014 alrededor de 200 muertes en supuestos intercambios de disparos con la Policía Nacional y reclamó investigaciones más rigurosas y mecanismos de control más efectivos.

La conclusión es clara:

- La violencia policial no tiene dueño político.
- No comenzó con Luis Abinader, pero tampoco puede ignorarse durante su administración.
- Los errores del pasado no justifican los errores del presente.

La violencia policial no nació ayer

La violencia policial no es un fenómeno creado por la presente administración. Es una deuda institucional que la República Dominicana arrastra desde hace décadas.

Antes de convertir una tragedia en una bandera electoral, la clase política debería asumir una responsabilidad elemental: recordar su propia historia.

Durante años, familias dominicanas reclamaron respuestas mientras muchas muertes atribuidas a agentes policiales quedaban bajo una misma explicación oficial: “intercambio de disparos”.

Esa expresión se convirtió en uno de los mayores símbolos de cuestionamiento al accionar policial, porque numerosos familiares y organizaciones de derechos humanos denunciaron que esas justificaciones más profundas sobre las circunstancias de esos hechos.

Una oposición con memoria selectiva

No se trata de negar las tragedias actuales. Cada muerte injusta debe ser investigada y cada responsable debe enfrentar la justicia.

Sin embargo, tampoco se puede construir una narrativa de indignación si esa misma exigencia no se aplicó con la misma fuerza cuando gobernaban quienes hoy critican.

La memoria selectiva debilita la credibilidad de quienes pretenden erigirse como defensores de los derechos humanos.

Un país que aspira a construir instituciones fuertes necesita coherencia, no discursos de conveniencia.



La conclusión es inevitable

La muerte de un inocente no puede ser utilizada como arma política.

El dolor de una familia no puede ser instrumentalizado para obtener ventajas electorales.

La seguridad, la justicia y los derechos humanos no deben tener colores partidarios.

Un gobierno sin voceros y una oposición con memoria selectiva no resolverán el problema.

Ni rojos, ni rojitos



POR

**RAFAEL
CÉSPEDES MORILLO**

REP. DOMINICANA
ASESOR POLÍTICO

Es muy probable que muchos de los grandes genios de la oposición venezolana no se hayan dado cuenta de que los personeros del régimen venezolano llevan meses negando al chavismo, abandonando el antes destacado color rojo como elemento visual de identificación política. ¿Por qué, para qué y cómo están haciendo eso?

Es mi opinión que debe ser el resultado de investigaciones profundas de su parte y, casi seguro, de un muy buen asesoramiento. Ambas cosas les deben estar diciendo a Jorge, Delsy y, en especial, al que más lo usaba, Diosdado Cabello, que ahora viste más de traje azul de sastre de primera mano, en vez de la camisa roja de “obrero cotizado”.

Es que ahora la pava ya no pone los huevos en el mismo lugar; ahora es en otro. Pero, sobre todo, se refiere a que “nosotros ahora somos otros”. Esas cosas las hacen los asesores: recomendar alejarse de lo que puede recordar situaciones no muy gratas, aunque las sigan haciendo. El tema no es necesariamente dejar de serlo, sino dejar de aparentarlo y, más aún, dejar de recordarlo.

“Con el mazo dando” ya no da. No faltará mucho si sienten la necesidad de proclamar que reconocen que el “comandante eterno” se equivocó en algunos detalles; que ya no es tan eterno; que se le apagaron los ojitos; que ya no nos ve como nos veía siempre; que las UBCh no son necesarias; que las masas merecen reivindicaciones. En fin, que debemos caminar por otras rutas. Miren bien: “hemos cambiado”.

Pero ese pueblo de Venezuela no solo sufrió durante casi 30 años, sino que en esos años aprendió a conocer al cojo sentado, y no es cierto que se tragará el cuento de que esos diablos ahora son angelitos.



Los personeros del régimen del mal —porque así es como merecen ser llamados— no van a confundir al pueblo venezolano. Y si bien es cierto que aún no se han terminado de librar de ellos, es cuestión de meses, ojalá que semanas. Pero creo que en 2026 se tocará diana y, a más tardar en 2027, las alboradas de libertad real y democracia genuina llegarán a Venezuela.

No critico lo que hacen ellos; es un derecho que les asiste: proteger sus intereses, al margen de que estos perjudiquen al pueblo, lo que nunca ha sido de mi consideración. Rafael Sanzías, testaferro de Diosdado, sabe de lo que hablo. Es un empresario cuyos intereses son: dinero, dinero y más dinero.

Esta persona, propietario de una casa en Cumbres de Curumo, donde viví por algún tiempo, a quien incluí en la comisión de traspaso de mando, y a quien le conseguí que Chávez le firmara un libro que entonces estaba de moda —firma que sería el regalo de cumpleaños de parte de su esposa, quien fue la que me pidió ese favor—, ese “hermano”, un tiempo después de mi salida de la cercanía del chavismo, me vio en el lobby del Hotel Tamanaco y no me reconoció, por eso no me saludó.

¡Claro!, en cinco años se cambia mucho... asumo que por mis cambios.

“

*Te conozco, bacalao,
aunque vengas disfrazado”.*

”

“

*Te conozco,
bacalao,
aunque vengas
disfrazado”.*

”



Pero ocurre que parece que eso tuvo que ver con otras cosas más. Por ejemplo, a raíz de la victoria de Chávez, viendo yo que la primera dama necesitaría ayuda en algunas áreas de su nuevo desempeño, le recomendé a Beatriz Sarrias, madre de Rafael, La Jueza y La Violeta; allí Marisabel la entrevistó y le dijo que la llamaría.

Unas semanas después la llamó y la designó gerente general de la Fundación del Niño.

Un mes después de su designación, Marisabel me llamó y me preguntó si doña Beatriz me había dicho de su nombramiento. Le respondí que no. Yo no sabía que estaba al lado de Beatriz cuando me hizo esa llamada y entonces le dije, de modo que yo la escuchara:

—Beatriz, tú le diste las gracias a Céspedes por tu designación aquí?

Beatriz respondió que no había podido hacerlo.

—Pues toma, él está al teléfono.

Y fue así como esa señora me “agradeció” por la alta posición que le habían otorgado, gracias a mi recomendación, cosa que hice no para que me lo agradeciera, sino como un agradecimiento de mi parte hacia ella por su comportamiento en esos meses en que viví al lado de su residencia, porque donde vivíamos éramos vecinos sin verjas y, en ocasiones, ella y su hija me visitaban.

Nunca más he sabido de ellas, salvo que tienen razón privada y viven como cualquier gran millonario. Pero ahora visten de azul y no de rojo.

Sin embargo, el pueblo les dirá aquel refrán:

*“Te conozco, bacalao,
aunque vengas disfrazado”.*



PERSPECTIVAS QUE CONECTAN EL MUNDO.

ANÁLISIS. VISIÓN. ESTRATEGIA.

EKORA
CORPORATION

www.ekoracorporation.com

